

CELCIT. Dramática Latinoamericana 354

EL CANTO DE LAS SIRENAS

Alvaro A. Malmierca

Inspirado en la nouvelle "Billy Budd", de Herman Melvil

PERSONAJES: M (5) / F (-)

Capitán Edward Fairfax VERE, comandante del HMS Bellipotent.

Teniente Daniel H. RATCLIFFE, primer oficial del HMS Bellipotent.

Donald, marinero veterano a bordo del HMS Bellipotent.

Billy Budd, joven marinero recién reclutado.

Maestro de Armas John Claggart, suboficial del HMS Bellipotent.

La acción transcurre a bordo del HMS Bellipotent 74, durante el verano de 1797, conocido como el año del "Gran Motín".

ESCENA I

Se escucha la campana del puente de mando.

PRIMERA VOZ

¡Listos para la maniobra!

SEGUNDA VOZ

¡Listos para la maniobra!

TERCERA VOZ

¡Listos para la maniobra!

Diálogo en paralelo entre el capitán y el teniente por un lado, y Donald y Billy por otro.

CAPITÁN

Hay algo en el aire...

Maldita niebla que no deja ver nada.

Señor Ratcliffe, que el timonel mantenga el rumbo.

Tripulación a las roldanas.

TENIENTE

A la orden, capitán.

¡Timonel, mantenga el rumbo!

¡Hombres, a las roldanas!

DONALD

El Honorable Edward Fairfax Vere, nuestro venerado capitán, que Dios guarde y proteja, es un alma noble de toda nobleza.

TENIENTE

¿A toda vela, capitán?

CAPITÁN

No.

El maldito tiene que estar cerca.

¡Allá va! ¿No decía yo?

TENIENTE

¿Dónde?

CAPITÁN

A tres grados por sotavento.

TENIENTE

Barra a sotavento.

¡Ah, esta niebla!

CAPITÁN

A estribor.

TENIENTE

¡A estribor!

CAPITÁN

Que no se desvíe a babor.

TENIENTE

No, señor.

¡Que no se desvíe a babor!

CAPITÁN

¡Allá va!

TENIENTE

¡Eh, vigía! ¿Ves esa nave?...

Creo que no logra verla, señor.

CAPITÁN

Pero está ahí.

TENIENTE

¿A qué distancia, señor?

CAPITÁN

Dos millas y media, no más.

TENIENTE

¡Por las barbas de Neptuno!

¿Tan cerca?

¿Doy la alerta?

DONALD

Para el capitán lo más importante es la justicia.

CAPITÁN

No, teniente, calma.

Lo más importante es la prudencia.

BILLY

¿Tanto así?

DONALD

Tanto así y más.

Un hombre que lee libros no puede ser menos que respetable.

BILLY

Nunca aprendí a leer y escribir.

DONALD

Yo tampoco.

Por eso digo.

BILLY

Pero sé cantar.

DONALD

Por supuesto, pero ahora preferiría que no cantaras.

BILLY

Canto bien.

DONALD

No lo dudo.

Es que tengo los oídos sensibles...

BILLY

De todas maneras no podría...

Te... tengo la garganta demasiado seca.

DONALD

(Alcanzándole una petaca)

Estás nervioso... ¿eh, pequeño?

BILLY

Nnnno soy de po...ponerme nervioso.

DONALD

No, si se nota...

No tienes de que avergonzarte.

Es natural de toda naturaleza.

Lo que menos se te debe haber pasado por esa linda cabecita tuya esta hermosa mañana de sol, cuando te despertaste, fue que de tarde ibas a estar enrolado en la Marina de Su Majestad, en medio de toda esta niebla tan oscura de toda oscuridad.

BILLY

Sa...sabía que po...podía suceder.

DONALD

¿De veras?

BILLY BUDD

Es la Ley, ¿no?

DONALD

¡Ah, la Ley!

Si habré escuchado yo hablar de esa señora.

¿Y no te preocupaba...?

BILLY BUDD

Soy de los que se toman la vida como viene.

DONALD

Todo un filósofo...

Y te salió de un tirón.

Te diré que dentro de todo tuviste suerte.

No es por repetirlo de nuevo nuevamente, pero como bien dice y repite nuestro venerado capitán, -el capitán es de esa gente que le gusta repetir las cosas-, el Bellipotent, con sus setenta y cuatro cañones bien calibrados y bruñidos, es la joya más valiosa de la flota, por no decir de la corona.

¿Escuchaste? La joya más valiosa de la flota, por no decir de la corona. Fue hecho para andar a barlovento y a sotavento, por delante y por atrás, separado de los demás, para meterse entre las líneas enemigas, sembrar el terror, pum-pum, y volver a salir raudamente con la misma veloz rapidez. Recostado en la niebla puede ser tan invisible que no lo vemos ni los que vamos adentro. El enemigo no tiene ningún buque tan rápido y destructivo como el Bellipotent 74. Para que lo entiendas: El enemigo no tiene ningún buque tan rápido y destructivo como el Bellipotent 74.

BILLY

Parece un bello barco.

DONALD

Es un bello barco.

TENIENTE

¿Está seguro que es un barco enemigo, capitán?

CAPITÁN

¿Piensa que puedo equivocarme, teniente?

TENIENTE

Perdón por la impertinencia, señor, es que con tanta niebla...

CAPITÁN

Lo reconocí desde que lo vi asomar por la banda de estribor.

Fue un instante, pero más que suficiente...

Una imprudencia que le va a costar cara al maldito.

Si no nos hubiéramos detenido a interceptar ese mercante no se nos escapaba...

TENIENTE

Lamentablemente, señor, la escasez de personal hace necesario reclutar marineros en los mercantes.

CAPITÁN

Estoy al tanto, teniente.

TENIENTE

Claro, señor.

Disculpe, señor.

BILLY

No estoy acostumbrado a tanta prolijidad.

DONALD

Ya vas a acostumbrarte.

No hay cosa mala a la que uno no se acostumbre

CAPITÁN

Me saca de quicio lo que se demoró la maniobra.

TENIENTE

Más de lo habitual, señor, es verdad.

Ese problema con el velamen de proa...

CAPITÁN

Justo cuando había que virar...

TENIENTE

Los hombres están extenuados, señor.

El Bellipotent viene navegando a marcha forzada desde hace días.

CAPITÁN

No es excusa.

No es tanto lo que se les pide.

DONALD

Acá hay que esforzarse, pequeño, mantener las cosas limpias y en orden, cumplir con las guardias, y estar siempre atento... siempre atento...

CAPITÁN

Ese maldito ya le hizo demasiado daño a la flota y mis órdenes son dejarlo fuera de combate.

Los hombres van a tener que redoblar esfuerzos o atenerse a las consecuencias.

TENIENTE

Por supuesto, señor.

DONALD

No tengas miedo.

El capitán es el tipo de comandante que jamás pide a sus hombres más de la cuenta.

CAPITÁN

Si alguno hace el menor ruido lo mando a patadas al infierno.

DONALD

¡Un verdadero placer servir bajo el mando del capitán!

¿Ya te dije que le llaman Vere el Estelar?

Es uno de los mejores oficiales de la Armada.

¿Te dije que es uno de los mejores oficiales de la Armada?

BILLY

...

DONALD

De los pocos que llegó donde llegó por mérito propio y no por acomodo.

Y por cierto que no le faltan apellido ni vinculaciones...

TENIENTE

Si lográramos echarlo a pique, señor, su fama y la del Bellipotent crecerían aun más...

DONALD

El capitán Vere debería tener mucha más fama de la que tiene.

CAPITÁN

La fama es lo de menos, teniente.

Lo que importa es cumplir con el deber.

DONALD

Ya debería ser almirante...

El capitán, digo, yo no.

Si todavía no lo es, almirante, para ser claros, —porque como ya habrás notado me gusta ser claro—,

es que a nuestro buen capitán en el Almirantazgo, hay muchos que le tienen envidia. ¿Me entiendes?

BILLY

Más o menos.

DONALD

Unos confunden su sentido de la prudencia con pedantería y otros con debilidad. ¿Estoy siendo claro? Envidia... Debilidad...

BILLY

Supongo que entiendo.

DONALD

Así me gusta.

Pero él, lo que hace, lo hace por vocación de servicio, no por los oropeles.

CAPITÁN

Si consigo mandar a pique a ese maldito, no van a poder seguir negándome los galones.

TENIENTE

Que bien merecidos los tiene, señor.

CAPITÁN

¡Ah, teniente, cómo la ambición nos hace frágiles!

¿Pero qué vamos a hacer?

Está en la condición humana, ¿o no es así?

TENIENTE

Es así, sí, señor.

CAPITÁN

Y eso que ya nos fue advertido que todo es vanidad...

DONALD

Es tan poco vanidoso el capitán...

Y eso que hablando aquí, entre nosotros, te diré que el propio Sir Horatio es apenas mejor marino que él.

BILLY

¿Conoces al almirante?

DONALD

¿Cómo no voy a conocerlo?

Serví bajo sus órdenes cuando era capitán en el Agamenón.

Sir Horatio, no yo.

BILLY

(Estrechando la mano de DONALD)

¿En el Agamenón?

¿Serviste con el propio almirante Nelson?

DONALD

Con el propio.

Con el propio mismo.

Con el mismísimo mismo, que no es otro que el propio. El propio mismo.

No sé si me entiendes.

BILLY

¡Qué honor conocerte!

Me imagino lo que debe ser pelear a las órdenes del almirante.

DONALD

¡Ah, un hombre corajudo de todo coraje, lleno de pasión, valiente de toda valentía!

Acaso demasiado valiente para mi gusto.

Arriesga demasiado, ¿sabes?

Pero sus hombres lo aman. Lo seguirían hasta el propio infierno si él se los ordenase.

Yo mismo, en aquella época, lo hubiera seguido hasta el propio infierno si me lo hubiera pedido y aun hoy lo haría si viniera a pedírmelo...

BILLY

¿Hace mucho que estás en la fuerza?

DONALD

Un siglo o dos, nada más...

BILLY

¿De veras?

DONALD

Escúchame, pequeño, si quieres ser mi amigo, prométeme que no vas a creerte todo lo que te diga...

BILLY

Habrás estado en muchos combates.

Enseguida noté esa cicatriz.

DONALD

Tampoco estás obligado a ser zalamero.

Fue durante un abordaje, sí.

Salté en medio del humo, no me di cuenta que había una saliente de hierro y zás... me la clavé.

Desde entonces me conocen como Donald "Clavátela-en-el-humo".

Donald es mi nombre. Lo otro es una broma de marineros.

BILLY

Entendí.

DONALD

¡Ah, vas progresando!

En esa época, digo, cuando me hice esta cicatriz,
era apenas marinero raso, simple de toda simpleza,
tan simple que es lo que sigo siendo hasta hoy día y sin plantear queja.

BILLY

Me emociona.

DONALD

A mí no.

BILLY

¿Y qué haces ahora?

DONALD

Me dedico a dar charla a los nuevos reclutas...

BILLY

...

DONALD

¿Qué sé yo?

Un poco de todo.

Cuando uno llega a viejo no saben dónde ponerlo.

Al mismo tiempo no aceptarían que me retirara. La Marina necesita a todos sus
hombres.

Dicen que hasta están reclutando presos y todo tipo de mal vivientes.

Por si no lo sabes, pequeño, estamos en guerra.

BILLY

Maldita guerra...

DONALD

Sí, maldita de toda maldición...

Pero tú, muchacho, a ver si te estás un poco quieto, válgame San Jorge, el caballo y el dragón...

¿Qué pasa, te sobra vitalidad o tienes pulgas?

BILLY BUDD

Esto... toy acostumbrado a tra... trabajar duro todo el día.

Si me quedo quieto demasiado tiempo siento que se me entumecen los músculos.

DONALD

Y la lengua...

Creo que a tu edad me pasaba lo mismo...

Con los músculos, digo, no con la lengua.

Con la lengua nunca tuve dificultad, creo... Ya no me acuerdo bien.

CAPITÁN

A propósito, teniente:

¿Cuántos hombres consiguió reclutar en el mercante?

TENIENTE

Uno sólo, capitán.

CAPITÁN

¿Uno sólo?

TENIENTE

Los demás no valían la pena, señor.

CAPITÁN

Así que acabamos deteniendo un barco por un solo hombre...

TENIENTE

No eran más que una banda de borrachines, señor.

Demasiado débiles e indisciplinados para afrontar la vida militar.

CAPITÁN

Entiendo, confío en su criterio.

TENIENTE

Más vale no llenar el barco con ese tipo de elementos, señor.

Pueden volverse peligrosos.

CAPITÁN

Tiene toda la razón.

DONALD

Te habrá dolido dejar ese barco tuyo con ese nombre tan pomposo...

BILLY

A esta altura era como mi casa.

Pero no tiene un nombre tan pomposo.

Se llama el Derechos del Hombre,

lo que pasa es que familiarmente le decimos el Derechos. Es difícil decir un nombre tan largo.

DONALD

Parece bautizado por un loco.

BILLY

El armador...

Un tipo excéntrico, según parece...

También lee libros. Le puso al barco así por un libro que leyó.

DONALD

Debe ser un tipo peligroso.

BILLY

¿Por qué peligroso?

DONALD

Los que leen libros son tipos peligrosos.

BILLY

Pero si acabas de decir que el capitán es respetable porque lee libros.

DONALD

¡Ah, es diferente!

El capitán lee los libros que hay que leer.

Además es el capitán, con eso ya debiera bastar.

¿Qué, acaso no soy claro?

ESCENA II

Entra el maestro de armas.

Diálogo en paralelo entre Donald y el maestro de armas por un lado y el capitán y el teniente por otro.

DONALD

¡Atención!

MAESTRO DE ARMAS

Descansa, viejo.

No tienes por qué ser tan formal conmigo.

DONALD

Es mi deber, señor.

¿O no lo es?

MAESTRO DE ARMAS

¡Claro que sí!

Ojalá todos tuvieran ese sentido del deber
Demasiada agitación estos días...

DONALD

Fue avistado un barco enemigo, señor.
De hecho creo que ahora mismo lo estamos persiguiendo, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Eso ya lo sé, ¿o te piensas que soy idiota?

CAPITÁN

Teniente, vaya diciendo a los oficiales que estén preparados para entrar en
combate.

DONALD

Tal vez hoy mismo entremos en combate, señor.

MAESTRO DE ARMAS

¿Y qué con eso?

DONALD

La inminencia de un combate suele provocar agitación en los hombres, señor.

MAESTRO DE ARMAS

No me refería a ese tipo de agitación.
Decía que siento algo en el aire.

DONALD

Algo en el aire... Mis huesos me dicen que mañana tal vez llueva...

MAESTRO DE ARMAS

Que algo se están tramando esos imbéciles...

DONALD

¿Si me permite, señor, con todos los respetos, señor, se refiere al enemigo, señor?

MAESTRO DE ARMAS

Me refiero al sentimiento de sedición que carcome a nuestras tripulaciones, viejo tonto.

DONALD

Ah, el viejo sentimiento de sedición...

TENIENTE

¿Ordeno repartir las armas, capitán?

MAESTRO DE ARMAS

Espero al menos que el capitán tenga la prudencia de no mandar repartir las armas...

DONALD

Pero pelear sin armas, señor...

MAESTRO DE ARMAS

Digo hasta último momento.

Estamos demasiado lejos de la flota...

CAPITÁN

No, señor Ratcliffe.

Prefiero que la tripulación no esté armada hasta último momento.

Estamos demasiado lejos de la flota...

TENIENTE

Entendido, capitán.

DONALD

¿Si estamos alejados de la flota debemos pelear sin armas, señor?

MAESTRO DE ARMAS

¿De veras te crees que un idiota como tú puede tomarme el pelo?

Es para evitar motines, claro está.

DONALD

Creía que los motines habían sido sofocados y los rebeldes colgados del pescuezo, con los pies para abajo, señor, como suelen quedar los pies de los que están colgados del pescuezo, señor, para ser claros, señor.

MAESTRO DE ARMAS

No vuelvas a repetir la palabra "motín", viejo imbécil.

DONALD

Pero Ud. la dijo, señor...

MAESTRO DE ARMAS

El capitán odia escuchar esa palabra.

DONALD

Pero Ud. la dijo...

TENIENTE

Capitán, señor, ¿podría hacerle una pregunta?

CAPITÁN

Hable, teniente.

TENIENTE

Capitán, señor...

¿Ud. piensa que en el Bellipotent pudiera haber condiciones para, digamos, producirse un levantamiento...?

CAPITÁN

¡Por favor, señor Ratcliffe!

Ni lo pienso ni dejo de pensarlo.

Mi asunto es pelear esta guerra y de ser posible ganarla.

Soy oficial de la Armada, no policía.

DONALD

Entonces voy a decir... otra palabra, señor.

Pero fueron sofocados... Digo, eso que no se puede decir.

¿O no, señor?

MAESTRO DE ARMAS

Bueno, hasta cierto punto.

Pero esa gentuza está siempre buscando una excusa para levantarse y un cabecilla que los guíe.

Los conozco bien, son imbéciles, imbéciles...

TENIENTE

Los demás oficiales están preocupados, señor.

CAPITÁN

¿Qué puedo decirles?

Las rebeliones parecen haber sido sofocadas, pero, según el Almirantazgo, el peligro subsiste...

MAESTRO DE ARMAS

Esto del reclutamiento forzoso puede llevarnos a la ruina.

Nuestras tripulaciones se llenan de tipos resentidos que no hacen más que conspirar contra la patria y el rey.

TENIENTE

¿Será verdad, como se dijo, que algunos entre las tripulaciones mantienen vínculos con el enemigo?

MAESTRO DE ARMAS

Comulgan con el enemigo.

Están deslumbrados con tanta imbecilidad.

Quieren crear entre nosotros el mismo ambiente de anarquía que reina del otro lado.

Imbéciles, eso es lo que son...

CAPITÁN

No lo creo.

Más bien lo achaco a un sentido natural de rebeldía.

La paga es mala, las raciones son peores, casi que no se dan días de permiso...

Y al cabo a nadie le gusta que lo obliguen a hacer lo que no quiere.

Esto del reclutamiento forzoso puede llevarnos a la ruina.

DONALD

La paga es mala, las raciones son peores, casi que no se dan días de permiso...

MAESTRO DE ARMAS

¿Pero qué estás diciendo, idiota?

DONALD

Es que a nadie le gusta que lo obliguen a hacer algo a la fuerza...

MAESTRO DE ARMAS

¿Pero de qué lado estás?

DONALD

Perdón, señor, es lo que suelen decir los que se sublevan.

Por mi parte, en lo personal de mi persona, yo no me quejo ni me sublevo, señor.

Estoy acostumbrado a estar del lado que debo estar, señor.

Es decir, del lado del capitán, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Del lado de la patria, querrás decir, del lado del rey, defendiendo nuestra bandera.

DONALD

¿Ese no es el lado del capitán?

MAESTRO DE ARMAS

Claro que es el lado del capitán.

DONALD

¿Entonces, señor?

Es que me gusta ser claro, señor.

CAPITÁN

De todas maneras, mis órdenes son tomar los recaudos del caso y actuar con premura ante el más mínimo desvío.

MAESTRO DE ARMAS

De todas maneras, mis órdenes son tomar los recaudos del caso y actuar con premura ante el más mínimo desvío.

Hay que estar muy atentos.

TENIENTE

El Bellipotent no es como cualquier otro barco, señor, no puedo creer que se den las condiciones que se dieron en el...

CAPITÁN

¡Quiero creer que no, señor Ratcliffe!

MAESTRO DE ARMAS

De ninguna manera vamos a permitir que en el Bellipotent lleguen a suceder hechos trágicos, como los del...

DONALD

No lo diga, señor, por favor.

MAESTRO DE ARMAS

¿Cómo tienes la osadía...?

DONALD

El capitán tampoco quiere que se mencione ese nombre, ... señor.

MAESTRO DE ARMAS

Tanta superstición me conmueve viniendo de un hombre que se dice tan culto...

DONALD

Así somos los viejos lobos de mar, señor, cultura más, cultura menos...

¿Para que tentar la mala suerte, señor, si la podemos dejar durmiendo tranquila en su camarote?

ESCENA III

Diálogo en paralelo entre el maestro de armas y Donald por un lado y el capitán y el teniente por otro.

MAESTRO DE ARMAS

¿Y qué tenemos por acá?

¿Un solo recluta?

DONALD

El teniente juzgó que los demás marineros no valían la pena, señor.

MAESTRO DE ARMAS

A veces no entiendo a los oficiales.

¿Se justificaba toda la maniobra que hubo que hacer para reclutar un solo hombre?

DONALD

Curioso, hace un rato escuché al capitán preguntar lo mismo... señor.

MAESTRO DE ARMAS

Cuanta imbecilidad...

CAPITÁN

¿Dígame, teniente, al menos es bueno el marinero que eligió?

TENIENTE

Modestamente, señor, creo que conseguimos una ganga del rey.

DONALD

También escuché al teniente Ratcliffe decirle al capitán que el muchacho era una ganga del rey, señor.

MAESTRO DE ARMAS

¿Qué es eso de la ganga del rey, me puedes explicar?

Ya lo escuché otras veces, pero todavía no me acostumbro a esa jerga que hablan ustedes...

DONALD

¿Cómo le diría, señor?

Es como si el rey saliera a comprar tabaco para su pipa,
—por más que ya sé que el señor rey no va a ir él mismo a comprar su propio tabaco, que tal vez ni fuma—,
pero suponiendo que fumase y que fuera, es decir, y espero ser claro como siempre me gusta ser, digo, que saliera de su palacio,
no caminando, obviamente, sino posiblemente en carroza, que es como suele viajar el rey según tengo entendido...

MAESTRO DE ARMAS

¡Basta!

Prefiero quedarme en ayunas.

DONALD

El mar ha estado bastante picado estos días, señor, y para el que tiene estómago sensible...

MAESTRO DE ARMAS

¿Pero qué entendiste, viejo imbécil?

DONALD

No sé, señor.

Ud. dijo... Nada.

Me pareció...

Pero si todavía le interesa saber lo que preguntó, señor, le digo que es como si al cabo Su Majestad obtuviera el tabaco sin pagar y fuera un excelente tabaco...

MAESTRO DE ARMAS

Y dale con el tabaco...

No sé como te atreves a usar la figura del rey para poner tus estúpidos ejemplos.

DONALD

Me pareció que como el rey es nuestro podía usarlo...

No importa, señor, la próxima vez pondré el ejemplo con la reina o con el primer ministro.

MAESTRO DE ARMAS

¡Tampoco con ellos!

DONALD

Será entonces con la mujer del primer ministro...

Que dicho sea de paso (bajando la voz) escuché decir que es una dama encantadora...

MAESTRO DE ARMAS

¡Respeto!

No pienses que por ser viejo te vas a salvar...

DONALD

Lo único que pretendo es ser claro, señor.

MAESTRO DE ARMAS

¡Entonces pon los ejemplos con tu propia madre y termina de una vez con lo que quieras decir, que ya no te soporto!

Cuanta imbecilidad...

DONALD

Nada.

Que el muchacho parece ser muy buen marinero, señor, y al rey no le costó nada porque fue reclutado a la fuerza.

MAESTRO DE ARMAS

¡Haber empezado por ahí, pedazo de un idiota!

DONALD

Además no parecía contrariado cuando fue elegido.

MAESTRO DE ARMAS

¿De veras?

CAPITÁN

Eso sí que me asombra...

TENIENTE

Hasta parecía contento.

Es un hermoso joven, capitán, con planta de buen marino, y se nota que tiene buen espíritu.

DONALD

El capitán de su buque lloraba como una Magdalena cuando el teniente lo señaló.

MAESTRO DE ARMAS

¿Lloraba?

CAPITÁN

¿El capitán?

TENIENTE

Sí, señor.

DONALD

A moco tendido, como quien dice.

CAPITÁN

¿Frente a sus hombres?

MAESTRO DE ARMAS

¡Qué imbécil!

TENIENTE

No parecía importarle, señor.

CAPITÁN

¡Pero que vergüenza, un capitán llorando!

MAESTRO DE ARMAS

Que no daría yo por ver llorar a un capitán.

DONALD

Fíjese que el pobre casi imploró de rodillas que nos lleváramos a media docena de los otros marineros si queríamos, menos a éste...

MAESTRO DE ARMAS

¿Media docena, eh?

Un imbécil.

Lo único que podía conseguir con eso era que el teniente se mantuviera en sus trece...

CAPITÁN

¿No será que en realidad se lo quería sacar de encima?

TENIENTE

No lo creo, señor.

Se veía que lo quería como a un hijo.

DONALD

Es buen elemento, señor; joven, fuerte.

El recluta, no el teniente.

Por más que el teniente también es fuerte, aunque no sé si seguir considerándolo tan joven, señor...

¿A Ud. le parece que debiéramos seguir considerando joven al teniente?

MAESTRO DE ARMAS

Un bello ejemplar de niño bonito.

DONALD

El recluta...

MAESTRO DE ARMAS

¡Claro, idiota!

DONALD

No, porque el teniente...

MAESTRO DE ARMAS

¡Ya, acaba de una vez!

DONALD

Lo que Ud. ordene, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Tiendo a desconfiar de estos galanes de pacotilla.

Suelen creerse listos y pensar que por ser lindos se les va a perdonar todo.

Imbéciles, eso es lo que suelen ser, unos imbéciles...

CAPITÁN

Espero no sea uno de esos niños bonitos que piensan que por ser lindos se les va a perdonar todo.

TENIENTE

No creo que sea el caso, señor.

CAPITÁN

Como siempre confío en su criterio, señor Ratcliffe.

Lo sé hombre prudente.

TENIENTE

Ya va a ver cuando lo conozca, capitán.

Le va a gustar.

ESCENA IV

Diálogo en paralelo entre el maestro de armas, Donald y Billy por un lado y el capitán y el teniente por otro.

MAESTRO DE ARMAS

(Dirigiéndose a Billy y usando el bastón para mostrar sus instrucciones)

A ver, tú, marinerito, firme.

Como un marino, no como un soldado.

Piernas separadas, manos a la espalda.

Alto el mentón, vientre chato. Mantén la posición. Eso es.

Tienes buen porte, muchacho. Si te empeñas podrías llegar a ser un buen combatiente...

Soy John Cluggart, maestro de armas de este buque.

BILLY

(Quitándose la gorra y extendiendo la mano)

Gusto en conocerlo.

Mi nombre es William Budd, pero me llaman Billy, Billy Budd, para servirlo.

MAESTRO DE ARMAS

(Apartando con el bastón la mano extendida de Billy)

...señor.

BILLY

...

MAESTRO DE ARMAS

¡A tu posición, marinerito!

¡Y vuelve a ponerte ya esa gorra!

Pareces un joven listo, Billy.

¿Qué es lo que no entiendes? Si incluso presiento que entre nosotros podría nacer una bonita amistad, ¿no lo crees...?

BILLY

...

MAESTRO DE ARMAS

Entonces escucha el primer consejo que va a darte tu nuevo amigo.

Podría ser una orden, pero esta vez va a ser sólo un consejo:

Ya no estás en la marina mercante.

Cuando te dirijas a un superior di señor. Si, señor, claro señor, a sus órdenes señor...

Dilo con claridad, que todos lo escuchen. ¿Verdad que es fácil de entender, Billy?

BILLY

Pie... pienso que sí, ... se...señor.

Quiero decir, sí se...señor.

Como Ud. diga, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Así suena mejor...

(por lo bajo)

Un imbécil...!

CAPITÁN

Teniente, ordene de inmediato al timonel corregir el rumbo.

Se está desviando casi un grado a babor.

TENIENTE

Sí, señor.

De inmediato, señor.

¡Timonel, corregir el rumbo!

MAESTRO DE ARMAS

Conmigo no importa el trato.

Soy tipo llano por naturaleza.

Pero los otros oficiales son quisquillosos, hijitos de mamá...

Además es importante observar la disciplina.

La patria nos impone mantenernos firmes...

(El barco pega un bandazo y el Maestro de Armas está por irse al suelo, en tanto los marineros asimilan el movimiento con naturalidad)

MAESTRO DE ARMAS

¿Qué es ésto, qué está pasando allá arriba?

DONALD

Pasa que el timonel, que es buen tipo aunque a veces se lo vea con cara de vinagre porque sabe que la mujer, y que esto no salga de aquí, por favor, señor, le mete los cuernos con el hermano más joven mientras él está embarcado...

MAESTRO DE ARMAS

¿Y a mí eso qué me importa?

DONALD

Aunque no le importe, señor Cluggart, el hecho es que el timonel acaba de corregir el rumbo.

MAESTRO DE ARMAS

Podría hacerlo con más suavidad el muy cornudo...

DONALD

Pero cornudo de su propio hermano, lo cual deja la cosa más en familia...

MAESTRO DE ARMAS

¡Qué me importa la familia del timonel!

Lo que me pregunto es quién será el imbécil que está dando las órdenes allá arriba...

TENIENTE

Ud. da las órdenes, capitán.

CAPITÁN

Gracias, señor Ratcliffe.

Si es necesario que aten la rueda...

Una desviación nos puede costar cara.

TENIENTE

El barco se desvía por el viento, señor.

CAPITÁN

Gracias por ponerme al tanto, teniente.

TENIENTE

Perdón, señor, sólo trataba de explicar que tenemos menos hombres de los que debiéramos en las velas de proa, señor.

CAPITÁN

Me consta, teniente... también eso me consta...

Espero que el nuevo recluta se adapte pronto para que podamos usarlo en esto.

Por como vienen las cosas, no sería raro que su primer día en la Marina fuera también su bautismo de fuego.

TENIENTE

¿Volvió a ver al enemigo, capitán?

CAPITÁN

No, pero es como si lo estuviera viendo.

Sé que está ahí adelante, escondido en la bruma...

¿Qué sabe del nuevo recluta?

TENIENTE

Muy poco, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Ahora que eres un marinero al servicio de Su Majestad nos gustaría saber sobre ti.

BILLY

¿Sobre mí, se... señor?

CAPITÁN

¿Qué sabe hacer?

TENIENTE

Entiendo que cualquier tarea, señor.

Es joven, pero con mucha experiencia de mar.

MAESTRO DE ARMAS

¿Podrías hacer cualquier tarea que se te encomendase?

BILLY

La que fuera, señor.

El mar es mi vida.

Soy de los que se marean cuando bajan a tierra.

MAESTRO DE ARMAS

Es bueno saber que tienes sentido del humor.

Levanta el ánimo de la tripulación.

¿Desde cuándo estás embarcado, muchacho?

BILLY

Desde los doce años, se... señor.

Empecé como gruumete,... señor.

TENIENTE

Está embarcado desde los doce años.

Empezó como grumete.

CAPITÁN

Interesante...

MAESTRO DE ARMAS

¿Siempre en el mismo barco?

BILLY

No, señor.

El Derechos era mi quinto barco.

Antes serví en el Voltaire...

MAESTRO DE ARMAS

¿Un barco enemigo?!

BILLY

No, se... señor, ¿cómo se le ocurre?

Un ba... barco americano, se...señor.

MAESTRO DE ARMAS

Debí suponerlo, esos imbéciles...

Y tú por lo visto te dedicas a buscar barcos con nombres... extravagantes... por decirlo de alguna manera.

BILLY

No, se...señor, claro que no, se...señor.

Es que se llaman así... se... señor...

CAPITÁN

Conozco el Voltaire.

Un navío ágil, aun en mar encrespado.

Es de un armador de Filadelfia.

Le puso a sus barcos Voltaire, Diderot...

TENIENTE

Un tanto extravagante, por decirlo de alguna manera...

CAPITÁN

Un librepensador.

Creo que tiene otro buque llamado Platón, que no es muy marinero...

O será que nunca me gustó Platón.

TENIENTE

¿No, señor?

CAPITÁN

Pretendía expulsar a los poetas de su sociedad ideal...

No se espante, teniente, al fin y al cabo son nombres de filósofos.

Los filósofos no hacen daño a nadie.

El problema, en todo caso, es con los que se empeñan en llevar a la práctica sus ideas...

Generalmente hacen muy malas traducciones...

MAESTRO DE ARMAS

A los americanos les encantan las ideas del enemigo,

lo cual en mi concepto los convierte también en enemigos...

Pero allá el rey si quiere seguir manteniendo buenas relaciones con ellos.

¿Quién soy yo para tener opiniones? Acá hacemos lo que se nos manda, sin preguntar, sin opinar, como si fuéramos imbéciles.

¿Entiendes, Billy? Obediencia, obediencia y más obediencia... ¿Qué más tienes para decirnos?

BILLY

No sé, se... señor, lo que Ud. ordedene, se...señor.

MAESTRO DE ARMAS

¡Qué poca iniciativa!

¿A ver, dónde naciste, por ejemplo?

BILLY

¿Dónde na...nací, se... señor?

MAESTRO DE ARMAS

Es una pregunta sencilla.

BILLY

Mil pe... perdones, se... señor, pe... pero nnno lo sé.

MAESTRO DE ARMAS

Tenemos aquí un hombre que no sabe dónde nació...

(bajando la voz), pedazo de imbécil.

A ver, Billy, muchacho, al menos dinos quien es tu padre.

BILLY

Dios sa...sabrás, se...señor.

TENIENTE

El joven es un expósito, señor, criado en el puerto.

No tiene padre ni madre.

CAPITÁN

Un verdadero hijo del mar...

MAESTRO DE ARMAS

Así que no sabes nada de tus principios.

BILLY

Mu...muy poco, señor.

Fui encon...contrado en un ce... cesto, señor.

MAESTRO DE ARMAS

¿Y dónde fue eso, a orillas del Nilo?

BILLY

Nnnno, se...señor, ¿cómo se le ocurre?

CAPITÁN

No van a decirme que apareció a orillas del Nilo.

BILLY

Fue en Bri... Bristol, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Bribristol...

TENIENTE

Fue en Bristol, capitán.

CAPITÁN

Ah...

¡Qué imaginación la mía!

MAESTRO DE ARMAS

Consignaremos en actas tu claridad de expresión, muchacho.

Anota allí, viejo...

DONALD

No sé escribir, señor Cluggart.

MAESTRO DE ARMAS

Ya lo sé, idiota, no vamos a pretender que un imbécil como tú sepa escribir.

Estaba bromeando.

DONALD

Ud. es tan poco bromista, señor Cluggart...

MAESTRO DE ARMAS

Será que hoy estoy de buen humor.

TENIENTE

¿Disculpe, capitán, pero por qué el Nilo, señor?

CAPITÁN

¡Teniente, estaba bromeando!

TENIENTE

Ah...

Es que no recuerdo haberlo oído bromear antes, señor.

CAPITÁN

Puede que sea porque ya huelo pólvora en el ambiente y me pone de buen humor.

Vamos a echar a pique a ese desgraciado, señor Ratcliffe, tenga certeza.

Claro que primero tenemos que encontrarlo.

MAESTRO DE ARMAS

No tienes nada de que avergonzarte, muchacho.

A juzgar por las apariencias fue un encuentro muy bueno.

Ojalá que encuentren muchos más como tú. La Marina los necesita.

BILLY

Gracias, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Tienes una sonrisa luminosa.

¿No tiene una sonrisa luminosa...?

¿No vas a tenerme miedo, verdad?

BILLY

No, se... señor.

De ninguna manera, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Porque no tienes nada que temer de mí...

BILLY

No, se... señor.

Por supuesto que no, se...señor.

MAESTRO DE ARMAS

Bella sonrisa y bello rostro.

¡Quién conservara ese rubor juvenil!

¿No hallas que es un joven apuesto, viejo?

DONALD

Ni que lo diga, señor, bello de toda belleza.

Como Adonis en día de permiso, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Y al mismo tiempo varonil.

Hasta recio, podría decirse.

Bien distinto de esos mariquitas endebles que se doblan al primer bastonazo.

(Dirigiéndose en un aparte a DONALD)

No me gusta. Conozco a los de su tipo. Es de esos que las tripulaciones endiosan.

Debe estar acostumbrado a que lo mimen, que le remienden los pantalones, que se rían de sus chistes y que le festejen cuanta tontería se le ocurra hacer...

Me dijeron que cuando subió al bote que lo traía se paró, se sacó la gorra y exclamó muy suelto de cuerpo "Adiós, Derechos del Hombre"...

DONALD

Es verdad, yo estaba ahí.

Hasta el teniente se rió.

MAESTRO DE ARMAS

¿Cómo que se rió?

DONALD

Bueno, de inmediato le ordenó que volviera a sentarse, pero fue cómico...

MAESTRO

¡Terrible quebranto del decoro naval!

No fue prudente traer a bordo a este.

CAPITÁN

No sé por qué, pero presiento que la suya fue una elección prudente, teniente Ratcliffe.

TENIENTE

Gracias, señor.

MAESTRO DE ARMAS

(Volviendo a dirigirse a Billy)

Apostaría que las mujerzuelas del puerto se pelean por meterte en sus camas sin cobrarte un chelín.

BILLY

No suelo ir con mujerzuelas, señor.

MAESTRO DE ARMAS

¿No?

Un joven tan bonito...

¿Será que...?

No, no puede ser...

BILLY

Hay una jo...joven, se...señor, en Bri...Bristol...

MAESTRO DE ARMAS

Ah, en Bribristol...

Debí suponerlo.

Cuántas cosas pasan en Bribristol...

BILLY

Se llama Molly, señor, y es una bubuena jojoven.

Prometí que cuando volviera iba a llevarle de regalo un pendiente,... señor.

MAESTRO DE ARMAS

Un pendiente, pero que tierno había resultado nuestro nuevo recluta.

¿Un consejo?

Mejor se lo lleves duro y parado, que ha de estar extrañándolo.

¿Me equivoco? ¿Verdad que no?

Y tú sabes atenderla bien con tu pendiente.

Confiesa. Si se te ve en la mirada. ¿No se le ve en la mirada?

DONALD

El joven no parece querer hablar de esas cosas tan íntimas de toda intimidad, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Ah, claro, de toda intimidad...

Bromas aparte, Billy, bienvenido a bordo.

Queremos que sientas el Bellipotent como tu propia casa.

Esta es una gran familia donde todos nos queremos y nos apoyamos.

¡Díselo tú, viejo!

DONALD

El maestro de armas ordene que te diga que esta es una gran familia donde todos nos queremos y apoyamos.

MAESTRO DE ARMAS

Mira que eres imbécil...

Entre los de la tripulación del Bellipotent no existen secretos.

DONALD

Entre los de la tripulación del Bellipotent no existen secretos.

MAESTRO DE ARMAS

¡Ya basta, imbécil!

Escúchame a mí, Billy: si alguno mantuviera secretos dentro del barco estaría traicionando la confianza de los demás.

¿Entiendes eso?

BILLY

No soy de secretos, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Así me gusta.

Por eso, si alguno viniera a cuchichearte alguna cosa al oído, tú de inmediato me lo harías saber.

¿No es verdad?

BILLY

De inmediato, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Mira muchacho, mientras estés aquí, nunca te olvides del Pulpo.

BILLY

¡...!

MAESTRO DE ARMAS

¿No te lo dijeron?

Así es como me llaman a mis espaldas todos estos desgraciados.

Díselo tú, viejo. ¿Acaso miento?

DONALD

Oí muy al pasar que algunos marineros,

unos que ya no sirven a bordo de este barco, señor,

una vez lo llamaron de esa manera, sí, señor, pero fue con todo respeto, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Si tú también me llamas así, viejo granuja.

¿Te crees que no lo sé?

Pero no me ofende.

Por el contrario. Es un signo de confianza.

Los marineros suelen ser un poco como niños grandes y yo, modestamente, después del capitán soy un poco padre y confesor.

Te prometo que voy a hablar bien de ti con el capitán, Billy, a ver si te asignamos una buena tarea...

Puede que en la cocina o haciendo mandados... Podrías fregar la cubierta de vez en cuando. Ya sabes, empezar se empieza de abajo.

BILLY

No tengo pretensiones, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Tampoco podrías tenerlas, Billy, muchacho.

Para eso debes hacer los méritos del caso.

Estás en la Marina, donde todo se consigue por méritos.

CAPITÁN

Respecto al nuevo recluta, señor Ratcliffe.

TENIENTE

Mande, señor.

CAPITÁN

Estaba pensando.

¿Qué tal si lo asignamos a la brigada de proa, ya que faltan hombres?

TENIENTE

¿A la brigada de proa, señor?

CAPITÁN

¿Qué hay?

Tanto me lo recomendó que pensé podía ser bueno como gaviero.

TENIENTE

Puede ser un excelente gaviero, capitán.

Es que aun no tiene entrenamiento militar y la brigada de proa es una brigada de élite, señor.

CAPITÁN

Ya sé lo que es la brigada de proa, teniente.

TENIENTE

Por supuesto, señor.

CAPITÁN

Y también sé que no hay tiempo para demasiado entrenamiento.

TENIENTE

No, señor.

CAPITÁN

Entonces dígame en que quedamos:

¿No dice que el muchacho parece dócil, ágil, fornido y buen marinero...?

TENIENTE

Definitivamente, señor.

CAPITÁN

Entonces no lo pensemos más, señor Ratcliffe.

Si precisamos gavieros, hagámoslo gaviero.

Gaviero de cofa mayor.

TENIENTE

Corro de inmediato a tomar los recaudos del caso, capitán.

Con su permiso, señor.

CAPITÁN

Vaya, nomás y diga al segundo oficial que se haga cargo del puente.

Mientras perseguimos a nuestro amigo voy a aprovechar para leer un rato.

MAESTRO DE ARMAS

Ahora tengo que seguir mi ronda.

Fue un gusto conocerte, Billy.

BILLY

Lo mismo digo, se... señor Claggart.

MAESTRO DE ARMAS

Cualquier cosa que necesites no tienes más que chasquear los dedos.

Aunque no me veas, voy a estar cerca...

BILLY

Gracias, señor.

MAESTRO DE ARMAS

Y perdóname; con tanta conversación olvidé decirte que ya podías descansar...

(El maestro de armas se retira)

BILLY

¿Qué me dices?

No sabía que en el buque había un maestro de armas...

DONALD

Todo buque de la Armada tiene un maestro de armas.

BILLY

Para alguien como yo, que de armas no sabe nada, es una gran ventaja.

De seguro me va a enseñar lo que preciso saber.

DONALD

Lamento decepcionarte, pequeño.

El maestro de armas ya no es lo que solía ser.

El Pulpo es el jefe de la policía militar, el encargado de mantener el orden y la disciplina a bordo.

BILLY

¿En serio?

Pero parece tan buen tipo.

Y creo que le caí simpático.

ESCENA V

En la oscuridad se escuchan chasquidos de latigazos acompañados de desgarradores ayes de dolor. Luego, el redoble del tambor que se pierde a lo lejos.

Diálogo en paralelo entre Donald y Billy por un lado y el capitán y el teniente por otro con intervenciones del maestro de armas en solitario.

DONALD

Billy, pequeño... ¿Qué pasa, mi niño?

Estás pálido de tanta palidez que te quedaste blanco como un muerto.

Que nos proteja aquel que está allá alto y no me refiero al vigía,
que lo conozco desde hace tiempo y sé que es un reverendo idiota, por no decir
un imbécil... para ser más claro.

Sí, de tí hablo... ¡Baja, si te animas! Para esto sabe asomarse el muy rufián.

BILLY

¿Viste la espalda del pobre que acaban de azotar?

DONALD

Ese tiene cuero duro, ya se le va a pasar...

BILLY

Le pegaban con tanta saña...

DONALD

Los hombres del Pulpo no tienen mano blanda, no señor...

Para ser más claro, los hombres del Pulpo tienen mano dura de toda dureza.

BILLY

¿Pero qué hizo ese infeliz para merecer tamaño castigo?

CAPITÁN

Desobedecer.

BILLY

¿Desobedecer?

CAPITÁN

Tendrá que entender mis razones, teniente.

DONALD

El chico no estuvo donde debía estar y no hizo lo que debía hacer cuando debía
hacerlo,

pues para hacerlo hubiera debido estar... en su puesto, claro está.

CAPITÁN

Un marinero de guardia debe estar en su puesto.

¡Si no está claro, que quede claro!

BILLY

Pudo haberse sentido indispuerto.

TENIENTE

Capitán, con su permiso, señor...

El chico declaró haberse sentido indispuerto.

CAPITÁN

Que indispuerto ni que nada...

Si fuera verdad se lo hubiera dicho a su jefe para que le asignara un remplazo...

Mire teniente, lo único que sé es que por culpa de ese irresponsable salió mal la maniobra y el enemigo se volvió a burlar de nosotros, una vez más.

DONALD

Como te habrán mostrado tus bellos ojos, mi pequeño Billy, viramos tarde y el barco que perseguíamos se escapó.

Era un barco enemigo, por si no te habías dado cuenta, porque no sería elegante ni apropiado perseguir nuestros propios barcos.

¡Figúrate qué iba a decir el rey!

BILLY

Pero castigarlo de ese modo...

DONALD

El capitán no tolera infracciones a la disciplina.

BILLY

Dijiste que era tan justo.

DONALD

Y lo es.

El hombre más justo que conozco.

TENIENTE

Acaso lo más justo, señor...

CAPITÁN

No teniente, no venga a decirme lo que sería más justo.

En alta mar la justicia pasa ante todo por respetar la disciplina.

A mí no va a pasarme como a otros comandantes, que por no aplicar el rigor a tiempo se vieron superados por los acontecimientos.

TENIENTE

Si me disculpa, señor, como primer oficial de este buque, insisto en que fue un castigo demasiado duro.

CAPITÁN

Un castigo ejemplar, señor Ratcliffe, un castigo ejemplar.

TENIENTE

Los hombres del Bellipotent no están acostumbrados...

CAPITÁN

Que se acostumbren.

DONALD

Y... hay que acostumbrarse.

La disciplina es la madre del orden, como decía uno que había perdido los calzones allá en lo de Petunia y no los podía encontrar...

Seguro que conoces lo de Petunia, en Bristol.

Tiene muchachas de primera, de esas que hacen como si gozaran y todo...

CAPITÁN

¡Basta de simular lo que no es!

Cualquiera sabe como me preocupo del bienestar de mis hombres.

Pero nadie ignora que no admito, que no tolero, que no estoy dispuesto a hacer ningún tipo de concesiones en materia de disciplina.

DONALD

En cuestiones de disciplina, el capitán aplica un rigor...

BILLY

...de toda rigurosidad.

DONALD

Billy, muchacho, yo mismo no lo hubiera dicho con una claridad tan clara.

BILLY

Sólo espero que nunca me pase a mí.

DONALD

Pero no...

El pobre que azotaron es un holgazán de toda holgazanería, borracho, busca pleitos...

Tú, en cambio, eres un chico bueno y te esfuerzas por hacer las cosas bien con toda tu fuerza, que no es poca, dicho sea de paso.

Vas a conseguir más menciones que castigos, ya vas a ver.

Cuando quieras acordar te hacen marinero de primera y te ponen al frente de un grupo de tareas.

Te lo dice uno que es viejo como yo, es decir, yo mismo, que ya vio pasar muchas olas por abajo de la quilla.

¿Está claro, verdad?

CAPITÁN

Espero haber sido claro, teniente.

Ahora, si tuviera la amabilidad de dejarme volver a mi lectura.

TENIENTE

Por supuesto, capitán, perdón por la interrupción, señor.

Entendí que era mi deber ponerlo al tanto de los hechos y dejar en claro mi posición.

Ya sabe como están los hombres de nerviosos por estos días...

CAPITÁN

Nervioso debiera estar yo que no consigo cumplir con mi objetivo.

Me preocupa seriamente lo que está sucediendo.

BILLY

Estoy preocupado... seriamente preocupado...

TENIENTE

No crea que yo no me siento seriamente preocupado, señor.

DONALD

¿Cómo podría estar seriamente preocupado un niño tan bonito como tú?

TENIENTE

Con su permiso, capitán.

CAPITÁN

Espere...

¿Tan severo fue el castigo?

TENIENTE

Si tuviera que hacer un reporte, señor, lo calificaría como feroz y desproporcionado.

BILLY

Nadie puede sentirse feliz con este tipo de castigos.

CAPITÁN

Nadie puede sentirse feliz con este tipo de castigos.

Si uno pudiera abstenerse de aplicar el rigor...

TENIENTE

Vi muecas de indignación en todas las miradas.

Claggart ordenaba que los latigazos fueran cada vez más fuertes.

(Se vuelven a escuchar los latigazos y los ayes de dolor)

MAESTRO DE ARMAS

El marica se queja.

Por lo visto quiere más.

No hay que sentir lástima por este perro traicionero.

Si pudiera nos arrancaría los huevos con los dientes.

TENIENTE

Era como si las muecas de indignación de los demás no hicieran más que alentarlos a seguir.

Ese pobre marinero no se levanta en varios días...

CAPITÁN.

Con la escasez de hombres que tenemos...

No entiendo que se piensa este Claggart...

Le dije que tuviera cuidado.

Una cosa es castigar con el rigor que corresponde y otra muy distinta sembrar el descontento.

TENIENTE

Parecía poseído, gritaba...

CAPITÁN

¿Gritaba?

TENIENTE

Como un energúmeno.

Se puso a hacer un discurso acerca de los deberes de un buen marino y a lanzar amenazas que no venían al caso.

MAESTRO DE ARMAS

La causa que nos convoca no admite debilidades.

Hay que estar dispuesto a dar hasta la última gota de sangre.

Dejar el alma si es preciso. Y el que no esté dispuesto, a los tiburones.

TENIENTE

No es la primera vez que Claggart se extralimita en sus funciones, señor.

CAPITÁN

Al tipo le gusta pasar por más realista que el rey.

Mire, teniente, por naturaleza tiendo a sospechar de los que se preocupan por mostrar tanto celo.

El fanatismo no hace más que ponernos a la altura del enemigo.

TENIENTE

Guardando la discreción del caso, señor, tuve que ordenarle que se callara.

CAPITÁN

Hizo bien...

MAESTRO DE ARMAS

¿Qué se habrá creído ese imbécil petulante?

¿Qué saben esos oficialitos de carrera, débiles y engreídos?

¿Qué sería de ellos sin tipos como yo, dispuestos a ensuciarse las manos para protegerles el culo?

TENIENTE

En lo demás no podía desautorizarlo frente a los hombres.

MAESTRO DE ARMAS

Jamás iba a dejar que me desautorizara frente a los hombres.

Si se ordena un castigo es para que se cumpla.

No pueden sancionarme por cumplir las órdenes que ellos mismos mparten.

TENIENTE

Dijo que estaba cumpliendo sus órdenes, capitán.

CAPITÁN

¿Mis órdenes?

TENIENTE

Eso fue lo que dijo.

CAPITÁN

¿Frente a toda la tripulación?

TENIENTE

Lo dijo a viva voz, señor.

CAPITÁN

Ah, que no se piense que voy a soportar algo así.

Merece un buen escarmiento; por taimado.

Ya mismo voy a ponerle una observación en la foja de servicios.

MAESTRO DE ARMAS

Vere el estelar, Vere el capitán culto y ponderado...

¿Qué se habrá creído ese imbécil recalcitrante para venir a hacerme observaciones a mí?

Vere el melindroso debieran llamarlo, Vere el pusilánime, el apocado.

¿Dónde llegó con tanta prudencia? Ya podría ser almirante, el muy imbécil, pero

nunca va a ser almirante.

Con tantos años de carrera, y todavía no entendió que la prudencia no es virtud para un militar.

TENIENTE

¡Ah, capitán, no se imagina cuánto extraño a nuestro viejo maestro de armas!

CAPITÁN

Pobre, mire que caer enfermo justo cuando teníamos que zarpar.

No me dio ni tiempo de elegir el reemplazo.

Tuve que conformarme con lo que me mandaron.

TENIENTE

¿Qué sabe de Claggart, capitán?

CAPITÁN

Poco y nada.

Lo mismo que Ud.

Jamás lo oí hacer alusión a su vida en tierra.

TENIENTE

¿Y no le llama la atención?

CAPITÁN

¡Ah, teniente!

Sabido es que en tiempos de convulsión afloran a la luz un montón de seres oscuros,

llenos de odio, de resentimientos y con muchas ansias de poder.

MAESTRO DE ARMAS

Les molestan los que no tienen un origen conocido.

Quieren que los hombres sean como sus perros mimados o sus preciosos caballos

de carrera.

No aceptan que uno venido de abajo pueda crecer y multiplicarse.

CAPITÁN

Son seres pequeños y mezquinos, resentidos con todo aquel que brilla con luz propia.

Les gusta manejarse en base a miedo y prepotencia y aman la mediocridad, que es el único ambiente en el que se sienten a gusto.

MAESTRO DE ARMAS

También de este lado tendrían que rodar algunas cabezas, para que vieran lo que es bueno.

Libertad, igualdad y guillotina. Cómo iba a divertirme viéndolos pasar camino a la plaza.

Tipos que no valen nada. Débiles de carácter. Resaca marina...

CAPITÁN

Cuando esos tipos se cuelan en las instituciones pueden llegar a carcomer los pilares mismos de la Nación, como parásitos que son, como alimañas...

TENIENTE

Y Ud. piensa que Cluggart es uno de esos...

CAPITÁN

No lo sé a ciencia cierta, pero es un tipo muy raro, como un cometa que aparece de pronto.

Como dijera el viejo Donald, raro de toda rareza...

ESCENA VI

Diálogo en paralelo entre Donald y Billy por un lado y el capitán y el teniente por otro con intervenciones del maestro de armas.

DONALD

Pequeño, si lo que quieres es hablar, te escucho con todos los oídos que tengo, que como verás son dos y todavía funcionan, gracias doy a todos los santos, porque mi padre a mi edad ya era sordo como una tapia.

Creo que se había cansado de oír a mi madre, que hablaba más que yo la muy santa...

BILLY

¿Murió?

DONALD

¿Mi madre?

No que yo sepa, pero como no la oigo...

Ella no sabe escribir, yo no sé leer...

De vez en cuando la veo, cuando voy de permiso. Es vieja...

Pero tú estabas diciendo que algo te tiene preocupado.

BILLY

Es que en los últimos tiempos me vienen pasando cosas raras.

DONALD

Fíjate, cosas raras nos pasan a todos...

A mi edad podría decirte que vivir, sin ir más lejos, es una cosa rara, una caja de sorpresas muy sorpresiva...

Un día de pronto nos damos cuenta que estamos en el mundo y ahí se nos empieza a complicar el asunto...

¿Nunca se te dio por pensar en eso?

BILLY

...

DONALD

No.

Está bien.

¿Cuáles son las cosas raras que te pasan a ti, es decir tus propias cosas raras?

BILLY

Fíjate que el cabo me observó porque no había dejado la hamaca donde debía.

DONALD

¡Pero qué terrible!

BILLY

Cuando bajé para ver lo que pasaba, la encontré colgada, pero estoy seguro de que la había dejado enrollada, porque es lo que hago cada mañana desde el primer día que subí a un barco.

DONALD

Me dijeron que hay un nuevo modelo de hamacas que se desenrollan solas...

BILLY

Tú te ríes, pero hace dos días el mismo cabo me retó por haber estibado mal mi bolsa; dijo que la había puesto en un lugar donde todos se tropezaban al pasar, pero yo estoy seguro que la había estibado bien.

DONALD

Bueno, si es por la bolsa podrías coserte adentro y esperar a ver si es verdad que alguno se tropieza.

BILLY

Coserme adentro de la bolsa, como se hace con los muertos...

DONALD

Una broma, pequeño, ya sé que es de mal gusto, pero es sólo una broma.

No quiero que te preocupes.

¡Por esas cosas que te pasan no azotan a nadie!

BILLY

También me pasó otra cosa...

DONALD

¿Otra más?

BILLY

Fue ayer de noche.

DONALD

Tampoco es necesario que me cuentes cada cosa que te pasa.

Así como me ves soy imaginativo y si me ayudo con un traguito de gin...

¿No quieres? Allá tú...

BILLY

Es que fue realmente muy raro...

DONALD

Si no hay más remedio te sigo escuchando...

Déjame que tome un buche grande.

BILLY

No deberías beber durante el servicio.

DONALD

...

BILLY

Era tarde...

Estaba en cubierta.

DONALD

¿En serio que no quieres?

BILLY

No.

DONALD

¿Qué tan tarde?

BILLY

Serían las tres...

DONALD

¿Las tres de la mañana?

En serio que era tarde.

¿Y qué hacías en cubierta a la tres de la mañana?

BILLY

No podía dormir...

¿Eso importa?

DONALD

Por ahí podría importar...

¿Y qué pasó?

¿Se levantó un monstruo del mar?

BILLY

No, el mar estaba tranquilo...

Lo que pasó fue que se me acercó uno de la brigada de popa.

DONALD

¿Cuál de ellos?

BILLY

Uno alto, morocho, más o menos de mi edad, de los que fueron reclutados a la fuerza.

DONALD

Por esos datos...

¿Pero qué hacía en proa uno de popa?

BILLY

Eso me dije yo, porque no suelen venir.

DONALD

Los de popa no son bien considerados en proa.

BILLY

Eso ahí no lo entiendo.

DONALD

Bueno, si vemos la proa como la cabeza del barco, deberíamos ver la popa como si fuera...

BILLY

Ya entiendo.

DONALD

Eso sí lo entiendes.

BILLY

Sí.

DONALD

La cosa es que da la casualidad que a los peores suelen mandarlos para la popa, que es como decir que los mandan para el culo.

¿Soy claro?

BILLY

Te dije que ya había entendido.

DONALD

Por las dudas, hay que decir las cosas como son...

¿Y qué quería ese sujeto?

BILLY

Es lo que me pregunto.

DONALD

Pero algo te habrá dicho.

BILLY

Me mostró dos guineas de oro.

DONALD

¡Vamos! ¿Dos guineas de oro?

Ahora sí que estoy curioso de toda curiosidad.

Lo único dorado que hay por acá son los botones de las chaquetas
y no sabes lo difícil que es encontrar repuesto si se te pierde uno...
Sería alguna otra cosa que brillaba...

BILLY

Ya vi guineas de oro antes.

DONALD

Suerte la tuya.

Yo apenas sé que existen.

Acaso el tipo tuviera malas intenciones...

Tú eres un chico tan bonito...

Tal vez quería abordarte por la popa...

BILLY

¡Donald!

DONALD

Ríete, pequeño, que la vida es corta.

BILLY

El tipo dijo que los reclutados a la fuerza tenían un plan y como yo también fui reclutado a la fuerza, querían que me uniera a ellos.

DONALD

Pero tú eres un marino de pura cepa y ellos son de tierra.

BILLY

Se lo dije... creo.

Pero él insistió.

DONALD

¿Y tú?

BILLY

Lo saqué dando bandazos.

DONALD

Lo bien que hiciste...

BILLY

¿Y entonces?

DONALD

¿Entonces qué?

BILLY

¿Qué piensas?

DONALD

¿Además de todo quieres que piense?

Para eso están los oficiales.

BILLY

...

DONALD

Está bien, está bien, eres insistente de toda insistencia.

Si es lo que quieres saber, está claro de toda claridad que el Pulpo está por atrás.

BILLY

¿El señor Claggart?

DONALD

El señor Claggart.

BILLY

¿Pero por qué iba a interesarse en mí?

DONALD

Ay, mi pequeño, tienes la misma conciencia de ti mismo que un perro San Bernardo.

¿Todavía no lo entiendes?

Para el Pulpo eres uno de los hombres más peligrosos a bordo.

BILLY

¿Yo?

Si no hago mal a nadie.

DONALD

Te tiene miedo.

BILLY

Pero qué absurdo...

DONALD

Es posible que no te hayas dado cuenta, pequeño, pero la mayor parte de los de la tripulación te aman...

Quiero decir, no vayas a pensar que se te van a echar encima a los besos ni otras mariconadas,

pero por algo corren a coserte los calzones si se te descosen y cosas así...

Te aman por tu forma de ser...

Por no haberte dado cuenta que te aman...

BILLY

Benditos sean...

Siempre tan amables...

DONALD

Contigo, mi querido, contigo. Que por lo demás son una banda de forajidos de la peor especie,

es decir, para ser claro, somos una banda de forajidos de la peor especie, porque me cuento entre ellos, tú sabes.

Hasta que llegaste se vivían peleando, que si la guardia, que si la sopa fría, que si colgaste la hamaca en mi sitio

o me sacaste la bolsa de mi lugar...

Tú fuiste un bálsamo, como un cura católico en una pelea irlandesa.

BILLY

¿Pero qué tiene que ver eso con el señor Claggart?

DONALD

Todo.

BILLY

Siempre se refiere a mí como "ese joven dulce y agradable".

DONALD

¡Qué amable que es!

BILLY

No, no siempre.

Pero conmigo es amable.

Es raro que pase al lado mío sin que me haga un cumplido.

¿Por qué iba a hacerme cumplidos?

DONALD

Porque la tiene contigo.

No te enojas, pequeño.

Posiblemente seas el único de la tripulación que lo llama señor Claggart aun cuando no esté presente, sin embargo se ve que no lo tratas como a él le gustaría.

BILLY

Lo trato con la mayor corrección.

DONALD

Él espera otra cosa.

BILLY

¿Qué otra cosa?

DONALD

Sometimiento, Billy.

Debes aprender a fingir sometimiento real, que parezca salirte de las tripas...

¿No soy claro?

BILLY

No.

DONALD

Por ejemplo, el otro día, cuando le tiraste la sopa en los zapatos...

BILLY

No le tiré la sopa.

DONALD

Todos te vimos.

BILLY

Pero fue un accidente.

El mar estaba agitado.

Fui a dejar el plato en la mesa y se me escapó de las manos...

DONALD

¿Justo cuando él pasaba?

MAESTRO DE ARMAS

(Tocando el hombro de Billy por atrás con el bastón de mando)

Muy bonito, muchacho, debes sentirte orgulloso...

Y más bonito si tenemos en cuenta lo bonito que es el que lo hizo.

DONALD

El Pulpo vive haciendo que le lustren esos zapatos.

Le gusta mirarse en ellos.

MAESTRO DE ARMAS

Deja belleza, no te preocupes, si yo mismo suelo hacer que me laven los zapatos con sopa.

Este potaje grasiento es lo mejor para el cuero...

BILLY

¡Qué iba a saber!

Casi todo el tiempo vivo descalzo.

Allá arriba los zapatos no hacen falta...

MAESTRO DE ARMAS

El imbécil se piensa que puede provocarme.

No quiere entender que puedo ser capaz de tritularlo entre los dedos de una mano.

BILLY

Enseguida le pedí disculpas y él las aceptó de buen grado.

Es que el barco pegó ese sacudón...

MAESTRO DE ARMAS

Claro...

¿Cómo no me di cuenta?

El sacudón del barco. Se cree gracioso el imbécil.

Está muy mal rumbeado si se cree que me va a conmover con una caída de ojos, como hace con los demás.

BILLY

El señor Claggart entendió que había sido un accidente.

MAESTRO DE ARMAS

Quería hacerme creer que fue un accidente...

DONALD

Nunca pudo creer que fuera un accidente.

BILLY

¿Pero por qué?

DONALD

Porque cuando estás en la Marina no se deja sopa en el plato.

En la Marina se come todo, todo.

BILLY

¿Tanto así?

DONALD

Tanto así y más.

BILLY

Pero si uno no está con hambre...

MAESTRO DE ARMAS

Habrase visto el señorito, no sólo mancharme las botas recién lustradas, sino que además desprecia la sopa del rey.

DONALD

No puede parecer que desprecias la sopa del rey.

BILLY

No fue desprecio.

DONALD

En el plato no se deja nada, nada.

MAESTRO DE ARMAS

Justo cuando los demás viven quejándose de las raciones.

DONALD

En los últimos tiempos la comida no ha sido nada buena...

BILLY

Ni cuenta me di.

DONALD

¡Ay, pequeño, por favor!

MAESTRO DE ARMAS

Quiere fomentar la rebelión, el muy bastardo.

Con esa carita infantil y en el fondo no es más que otro imbécil subversivo de tantos, con ansias de protagonismo.

Vengo diciéndolo desde que llegó.

TENIENTE

El problema con Claggart, si me permite, capitán, es que vive viendo conspiradores por todas partes.

DONALD

El Pulpo desconfía hasta de la sombra de su madre, si es que alguna vez tuvo madre.

TENIENTE

Siempre con esa desconfianza a flor de piel.

CAPITÁN

Convengamos que su función es desconfiar.

DONALD

Al fin de cuentas el rey le paga para que desconfíe, sin importarle un comino la madre.

La del Pulpo, digo, no la del rey, que como se sabe es hijo de una que fue tanto o más reina que su mismísima mujer,

la del rey, porque el Pulpo que yo sepa no tiene mujer.

TENIENTE

No dudo que sea bueno en lo suyo, pero pienso que exagera y exagerando nos pone a todos en peligro...

DONALD

Siempre imaginando que se levanta un motín, con perdón de la palabra,
y que le cortan el gañote con una de esas bellas navajas marineras, como ésta
que me
regaló mi padre antes de quedarse sordo, para poner un ejemplo ejemplar, dicho
sea como de paso.

BILLY

El señor Claggart no hizo alusión a nada de eso.
Por el contrario, fue muy amable.
¿Qué puedo pensar?

DONALD

Lo único posible: Que la tiene contigo.

ESCENA VII

Diálogo ente Billy y el capitán.

BILLY

(Descolgándose desde lo alto)
¡Fuera de aquí!
Ya te dije que no me interesan tus propuestas.

CAPITÁN

¿Qué es eso, marinero?

BILLY

¿Ca... capitán?
¿Es Ud. se... señor?
¿De ve... veras es Ud.?

CAPITÁN

Por lo que recuerdo soy yo mismo, sí.

BILLY

Discu... culpe, por fa...favor, se...señor.

Cua... cuanto lo siento.

Lo co... confundí con un camarada de popa que vi...viene a ve...veces a importunarme, se... señor.

CAPITÁN

Descansa, muchacho y habla más bajo, que vas a despertar a toda la tripulación.

BILLY

No ima...giginaba que Ud. pudiera ve... venir hasta aquí, se... señor...

CAPITÁN

A veces vengo hasta aquí, sí.

Es mi barco, ¿recuerdas?

BILLY

Su barco...

¡Ah, cla... claro, claro que lo es, se... señor!

Con su pe... permiso, se... señor...

CAPITÁN

No dije que te fueras.

Este es tu puesto de combate...

BILLY

No estotoy de guardia, señor.

CAPITÁN

Igual es bueno que estés aquí.

Habla bien de tu sentido del deber.

BILLY

¿Mi se... sentido del deber, se... señor?

En realidad estoy aquí porque abajo hace calor y no puedo dormir.

CAPITÁN

¿En serio?

Ya no queda gente tan franca por estos días...

Tranquilízate.

Cuando era cadete también me gustaba dormir en cubierta, siempre que el clima lo permitía,

claro está, y te confieso que tampoco lo hacía por exceso de celo.

¿Pero qué haces tú allá arriba cuando no estás trabajando?

BILLY

Me gusta sentirme más cerca del cielo, señor.

Cuando estoy allá arriba siento como si pudiera tocar las estrellas con las manos.

Además, cuando miro para abajo todo parece tan chico, en comparación...

Todos debieran subir de vez en cuando.

Se siente mucha paz...

CAPITÁN

Te entiendo, todo ese firmamento, esa sensación de inmensidad...

BILLY

Hay tantas estrellas, señor...

Y cada una tiene su propia personalidad.

Mire aquella tan brillante, siempre me gustó tanto...

CAPITÁN

Aldebarán, el ojo del toro...

BILLY

¡Qué lindo espectáculo nos ofrece Dios!

CAPITÁN

Grandioso, por cierto.

¡Y qué bueno es saber que en la tripulación hay quien conserva la sensibilidad a flor de piel!

BILLY

Apenas soy un pobre ignorante, señor, no vaya a tomar en cuenta lo que digo...

Lo que pasa es que son tantas horas de mar que a veces se me da por pensar cosas.

CAPITÁN

No te desmerezcas.

Eres un bello joven, Billy...

Billy es tu nombre...

BILLY

Así es, Billy Budd, gaviero de cofa mayor, para servirlo, mi capitán.

(Billy hace la venia, pero el capitán le extiende la mano, que Billy estrecha)

CAPITÁN

Es un gusto conocerte.

Siempre te veo desde el puente de mando...

BILLY

¿A mí, señor?

CAPITÁN

Sería imposible no reparar en el entusiasmo que pones saltando de una vela a otra.

Un verdadero despliegue de fuerza y juventud.

A veces parece que volaras.

BILLY

Ya quisiera saber volar, señor.

CAPITÁN

Estamos muy contentos con tu desempeño, Billy.

BILLY

Me alegra saberlo, señor.

Si lo que hago es apreciado por alguien como usted, entonces vale la pena.

CAPITÁN

Si tuviéramos más como tú ya habríamos ganado esta maldita guerra.

BILLY

Eso lo dudo...

CAPITÁN

¿Vas a permitirte disentir con la opinión profesional de uno de los más avezados oficiales de Su Majestad?

BILLY

Perdón, se... señor, se me escapó.

CAPITÁN

Sólo bromeaba, muchacho.

¿Pero de veras no te consideras buen marinero?

BILLY

Sí me considero buen marinero, señor.

Lo que pasa es que no me siento buen combatiente.

Será que no me gustan los pleitos ni las cosas violentas.

Durante un tiempo estuve embarcado en un ballenero, pero tuve que abandonarlo en el primer puerto que tocamos.

Odiaba ver ensartar a esos pobres bichos a puro arponazo.

Ahora, que si me provocan también sé encajar un buen par de mamporros.

CAPITÁN

¡Bienaventurados los pacíficos!

En especial los pacíficos que pelean.

A propósito, muchacho, salí de mi cabina porque me pareció ver una luz en el horizonte, por el lado de babor.

Es posible que a esta hora el vigía esté medio adormilado.

¿Tú viste algo?

BILLY

Ahora que lo dice, señor, también me pareció ver un destello a lo lejos, pero fue apenas un instante, como un relámpago, no como el farol de un barco.

Por eso no pensé que tuviera que dar la voz de alarma...

CAPITÁN

Es él...

No tengo dudas.

BILLY

¿Quién, señor?

CAPITÁN

El Ateo.

BILLY

¿El Ateo?

CAPITÁN

El barco que perseguimos.

BILLY

Que nombre...

CAPITÁN

Antes se llamaba San Luis.

El enemigo le cambió de nombre cuando se hizo con el poder, como hizo con todos los demás barcos de su flota.

BILLY

No sé si podría servir en un barco con ese nombre, señor.

CAPITÁN

Te acostumbrarías.

Ya hubo un buque que se llamó Devastación y aun otro que se llamó Infierno.

Tratándose de buques de guerra, cuya misión es llevar muerte y destrucción, no es de extrañar que se elijan nombres así, terribles...

BILLY

En este caso es mucho más que eso, señor.

Es un nombre sin esperanza.

CAPITÁN

Sin esperanza, sí...

Comprendo lo que dices.

Estoy de acuerdo.

Será por eso que me propuse echar a pique el Ateo, sea como sea. No voy a admitir que se burle de mí por tercera vez...

Aun siendo oficial de Su Majestad no creas que amo la guerra, Billy, y mucho menos el hecho de matar que lleva implícito.

Sólo que a veces la considero justa y necesaria.

BILLY

Justa y necesaria...

CAPITÁN

Pelemos por valores, hijo mío.

Hay muchas cosas en juego y nos tocó una responsabilidad muy grande.

La flota es el brazo derecho de un poder que es el único libre y conservador del Viejo Mundo.

La nuestra es la bandera de la ley fundada y de la libertad definida.

Representamos los valores de la civilización frente a la barbarie, el orden frente al caos.

Nuestro desafío, de cara a la locura desatada, es mantenernos firmes y cuerdos, sin dejarnos llevar por cantos de sirenas.

BILLY

¿Sirenas, señor?

CAPITÁN

¿No conoces la historia de Ulises?

BILLY

Conozco a Ulises, señor...

CAPITÁN

Entonces sabrás que se hizo atar al mástil de su nave para no dejarse tentar por el canto de las sirenas.

BILLY

Eso no lo sabía, no señor...

CAPITÁN

Hay quienes piensan que me opongo a las nuevas ideas porque son enemigas de las clases privilegiadas, pero no es así.

Me opongo porque me doy cuenta que son incapaces de materializarse en instituciones verdaderas

y porque son hostiles a la paz del mundo y al verdadero progreso de la Humanidad.

Al enemigo le sobran palabras bonitas para tratar de seducirnos.

¿Pero qué nos ofrece en los hechos? ¿Tú lo sabes?

BILLY

¿Yo, señor?

No, señor.

CAPITÁN

Un baño de sangre, de odio, de caos, de prepotencia.

Igual que el canto de las sirenas.

De lejos es atractivo, pero cuando te acercas te ves devorado por los monstruos.

BILLY

No me gustaría ser devorado por un monstruo, señor.

CAPITÁN

¿Verdad que no?

Pero la gente no se da cuenta.

Es como si hubiera sonado la hora de los advenedizos,

de los fanáticos y de los faltos de escrúpulos que no hacen más que aprovecharse

de los padecimientos humanos para sembrar promesas y falsas esperanzas.

Pregonan que quieren hacer libres a los hombres, pero sólo saben hacerlos esclavos del odio, del miedo del resentimiento.

BILLY

¿Esclavos, señor?

CAPITÁN

Esclavos, sí. ¿Porque de qué vale proclamar la libertad si es para implantar la dictadura,

hablar de igualdad si sólo sirve como excusa para perseguir a los que no son

iguales y pregonar fraternidad, suprema hipocresía,

cundo se fomenta que el hermano denuncie y persiga al hermano por la más

mínima sospecha?

Mira, muchacho, te digo que en estos tiempos convulsionados que corren, debemos mantener firmes nuestras convicciones, para que sean como un dique frente a las aguas invasoras de la nueva opinión social que ya perdió a tantas mentes brillantes.

El mástil al cual debemos permanecer atados es el de nuestros principios y convicciones.

Mientras estemos atados a lo que creemos no podrán seducirnos con mentiras.

BILLY

Siempre pensé que por más bien contadas que estén, las mentiras son siempre mentiras.

CAPITÁN

¡Ah, Billy, cuánta razón tienes!

Dudo que pudiera decirse mejor.

ESCENA VIII

Descarga de cañonazos, corridas, alboroto, el silbato del contramaestre.

Diálogo ente el capitán y el teniente.

CAPITÁN

¡Alto el fuego!

TENIENTE

¡Alto el fuego!

VOZ

¡Alto el fuego!

CAPITÁN

¿No entienden?

Si ordeno alto el fuego es alto el fuego.
Hace rato que está fuera de tiro...

TENIENTE

Era el Ateo, señor.

CAPITÁN

Ya lo sé.

TENIENTE

Esta vez pude verlo...

CAPITÁN

¡Es inadmisibile, inadmisibile!

Nos sorprende como a idiotas, consigue acertarnos y vuelve a escaparse tan
orondo frente a nuestras propias narices...

Vea, hay fuego en cubierta.

TENIENTE

Ya está siendo dominado, señor.

CAPITÁN

En toda mi carrera jamás me había sentido tan humillado...

TENIENTE

Nos sorprendió a todos, capitán.

Creíamos que estaba adelante...

CAPITÁN

Es evidente que se escondió en la niebla, esperó que pasáramos
y cuando le pareció que estábamos más distraídos decidió atacarnos.

TENIENTE

El muy cobarde juega sucio.

CAPITÁN

No pida honor de quien detesta todo lo que el honor representa.
Por suerte el maldito no tiene buena puntería, que sí no...

TENIENTE

Es raro.
Tiró como a barrer la cubierta, no parecía querer hundirnos.
Por un momento creí que se aprestaba a dar batalla...

CAPITÁN

Créame, teniente, es mala puntería.
Sólo va a dar batalla si conseguimos acorralarlo.
Está demasiado alejado de su flota.

TENIENTE

Nosotros también estamos alejados de nuestra flota, señor.

CAPITÁN

Pero se supone que nosotros somos mejores.

TENIENTE

Sí, señor.

CAPITÁN

Esto no puede volver a pasar.
¿Me entendió, teniente?

TENIENTE

Por supuesto, señor.

CAPITÁN

¿Me entendió bien?

TENIENTE

Sí, señor.

CAPITÁN

Bueno, vaya...

Tráigame el reporte de heridos y de daños.

TENIENTE

Ya mismo, capitán...

CAPITÁN

Espere

¿Hay alguien ahí?

TENIENTE

Es Claggart, señor.

CAPITÁN

¿Y qué quiere Claggart?

TENIENTE

Por lo visto está esperando para hablar con usted.

CAPITÁN

¿Ahora? ¡Pero que inoportuno!

Ud. vaya, Ratcliffe, vaya nomás que yo lo atiendo.

¿Qué pasa, maestro de armas, quiere hablar conmigo?

ESCENA IX

Diálogo en paralelo entre Donald y Billy por un lado y el capitán y el maestro de armas por otro.

DONALD

No me entra en la cabeza que el capitán se haya puesto a hablar contigo, y eso que tengo cabeza grande.

MAESTRO DE ARMAS

Capitán, señor, es imperioso que hable con usted.

DONALD

¿Y qué te dijo?

BILLY

Cosas, qué sé yo...

CAPITÁN

¿Tiene que ser en este preciso momento, señor Claggart?

MAESTRO DE ARMAS

Lo que tengo para decirle no puede esperar, señor.

DONALD

¿Pero qué cosas?

BILLY

Me habló de la guerra, trató de explicarme por qué tenemos que pelear...

DONALD

¿A ti, a un simple marinero?

BILLY

Me habló como un padre, creo...

Dijo muchas cosas, cosas difíciles, pero aquí en el corazón creo que entendí lo que quería decirme.

CAPITÁN

¿Algo personal?

Porque si es algo personal...

MAESTRO DE ARMAS

No, señor, ¿cómo se le ocurre?

Es oficial, señor.

BILLY

También dijo cosas muy raras...

DONALD

¿Cómo qué?

MAESTRO

Odio tener que decir ésto, capitán, pero hay un complot a bordo, señor.

CAPITÁN

¿En mi barco?

¿De dónde saca tamaño disparate?

BILLY

Puede parecer un disparate, pero el capitán cree que existen las sirenas y esas cosas...

DONALD

¡Vamos, Billy!

MAESTRO DE ARMAS

Sé que es doloroso saber la verdad, señor.

CAPITÁN

Estoy muy al tanto de todo lo que pasa en el Bellipotent, maestro de armas, y no soy ningún iluso.

La vida de los marineros no es fácil; siempre hay atisbos de disconformidad...
Pero para eso está la disciplina, señor Claggart; para contener los desbordes. Sin excesos, claro está...

MAESTRO DE ARMAS

Ud. sabrá disculparme, capitán, pero no estoy refiriéndome a un simple descontento.

Estoy diciendo que hay signos inequívocos de insubordinación...

CAPITÁN

Ah, Claggart, si por cada signo de insubordinación que vi a lo largo de mi carrera hubiera entrado en pánico, ya me hubiera vuelto loco.

DONALD

¿Se habrá vuelto loco?

BILLY

Y, tanto libro...

Espero que no.

MAESTRO DE ARMAS

Estoy hablando de sabotaje, señor, de infiltración enemiga y de un posible motín que puede estallar en cualquier momento...

CAPITÁN

¡Señor Claggart!

MAESTRO DE ARMAS

Perdón, señor, sé que no le gusta esa palabra, pero es así como se llama una rebelión en alta mar.

DONALD

Estoy seguro que no dijo eso...

BILLY

Lo dijo, sí.

MAESTRO DE ARMAS

La conjura se asienta entre los que fueron alistados por medios no convencionales...

CAPITÁN

Ya que le gusta hablar sin eufemismos, señor Claggart: ¿por qué no dice los alistados a la fuerza?

MAESTRO DE ARMAS

Como prefiera, capitán, los alistados a la fuerza.

Lo importante es que están confabulados con el enemigo.

CAPITÁN

¡Qué imaginación la suya!

DONALD

No te lo había dicho antes, Billy, pero a veces eres un poco imaginativo.

BILLY

Digo las cosas como son.

MAESTRO DE ARMAS

Son hechos, señor.

CAPITÁN

Hechos...

MAESTRO DE ARMAS

El barco que creemos perseguir nos está conduciendo a la ruina, señor.

CAPITÁN

¡Ridículo!

DONALD

¡Absurdo!

MAESTRO DE ARMAS

Las fallas que hasta ahora nos impidieron alcanzarlo no fueron casuales.

Cuanto más lo seguimos, más nos apartamos de la flota y nos acercamos a la flota enemiga.

CAPITÁN

La flota enemiga no está en las inmediaciones.

MAESTRO DE ARMAS

Con los respetos del caso, señor, ¿cómo puede saberlo?

CAPITÁN

Como comprenderá, señor Claggart, en mi condición de capitán manejo cierta información de carácter reservado.

MAESTRO DE ARMAS

Pero usted recibió esa información antes de separarnos de nuestra flota.

Si algo hubiera cambiado o si hubiera habido una equivocación, no lo sabríamos.

CAPITÁN

En ese caso ya nos hubieran atacado, ¿no le parece?

MAESTRO DE ARMAS

¿Y no acaban de atacarnos, capitán, con los debidos respetos?

ESCENA X

Diálogo en paralelo entre Billy y Donald por una lado y el capitán y el maestro de armas por otro.

BILLY

¿Querrás creer que el capitán conoce a uno que yo conocí, un tal Ulises, un tipo de Birmingham...?

DONALD

No te creo.

BILLY

Pero te digo que lo conoce.

CAPITÁN

Qué sabrá usted de esas cosas, Claggart...

Se precisa mucho más que un barco como el Ateo para hundir el Bellipotent.

MAESTRO DE ARMAS

No pretenden hundirnos, capitán.

Quieren quedarse con el barco.

CAPITÁN

¿Quedarse con el barco?

MAESTRO DE ARMAS

Un navío de las características del Bellipotent le vendría muy bien al enemigo.

CAPITÁN

De esto no hay duda...

¿Pero cómo piensan hacer?

MAESTRO DE ARMAS

Cuentan con el alzamiento de la tripulación. ¿No lo entiende?

CAPITÁN

Así que tiene respuesta para todo...

¿Y de acuerdo con esa novela suya, como harían los supuestos conjurados para estar en contacto con el enemigo?

Como Ud. mismo dice, nos hallamos aislados en medio del mar.

MAESTRO DE ARMAS

Hay un elemento a bordo, señor, un sujeto peligroso que opera como cabecilla de la organización...

DONALD

¿Y quién es ese sujeto?

BILLY

Un tipo cualquiera, una rata de puerto...

CAPITÁN

Pero ese sujeto se encontraría tan aislado como todos los demás...

DONALD

¿Y el capitán lo conoce?

BILLY

¿No te digo que lo conoce?

DONALD

Es sorprendente de toda sorpresa...

MAESTRO DE ARMAS

No tanto, señor.

Subió al barco no hace mucho; por lo visto con instrucciones frescas.

CAPITÁN

¡Ah, no!

¿Ud. dice ese muchacho...?

MAESTRO DE ARMAS

El marinero William Budd, señor.

CAPITÁN

¡Haga el favor, Claggart!

MAESTRO DE ARMAS

Señor, debo insistir.

Si lo dejamos seguir actuando estamos perdidos.

BILLY

No sólo lo conoce, sino que parece admirarlo, porque una vez, según dice, se ató al mástil de su nave para que no se lo comieran las sirenas...

DONALD

Y dale con las sirenas...

El sujeto ese estaría borracho como una cuba.

BILLY

Es lo que pensé yo, pero el capitán se mostraba tan seguro...

DONALD

Será que también él...

BILLY

Lo único que sé es que el capitán cree que ese tipo es lo máximo.

CAPITÁN

Ese sujeto, como Ud. lo llama, maestro de armas, es uno de los mejores elementos de la tripulación, un joven completamente inocente.

MAESTRO DE ARMAS

El enemigo vive de seducir incautos, capitán.

Usted mismo lo ha dicho varias veces...

Por eso introduce en el Bellipotent a un joven apuesto, todo simpatía, pretendida inocencia, un tipo esforzado, carismático, buen camarada...

DONALD

El capitán debe estar engañado con él.

MAESTRO DE ARMAS

¿Todavía no percibe el engaño, capitán?

Ese joven es todo doblez y malas intenciones.

Lo suyo es un canto de sirenas.

BILLY

Seré simple...

DONALD

De toda simpleza.

BILLY

Pero no soy tonto.

DONALD

Eso ahí está por verse.

CAPITÁN

Ese joven ahí no tiene malicia alguna, es pura simpleza...

A veces podría pasar hasta por tonto.

MAESTRO DE ARMAS

Finge, señor.

Un hombre que no sabe de donde viene ni cuales son sus principios...

BILLY

Y todavía dijo que nosotros mismos tenemos que atarnos al mástil para hacer frente al enemigo.

DONALD

¿Atarnos al mástil, nosotros?

BILLY

Por una cuestión de principios, eso dijo el capitán.

CAPITÁN

Hay tantos que no conocen sus principios...

DONALD

Yo no me ato nada.

BILLY

Yo creo que tampoco; que el capitán me perdone.

MAESTRO DE ARMAS

¿Escuchó su acento?

Dice que se crió en Bristol, pero no tiene acento de Bristol.

CAPITÁN

No va a decirme que tiene acento enemigo.

MAESTRO DE ARMAS

No, pero podría ser una americano fingiendo que habla inglés...

CAPITÁN

¡Claggart!

DONALD

¿Al menos fue simpático?

Digo, el capitán, no el borracho ese que se ató al mástil.

BILLY

Muy simpático, el capitán.

CAPITÁN

Conozco a ese joven.

BILLY

¿Querrás creer que me conoce?

MAESTRO DE ARMAS

No habla como los demás.

CAPITÁN

Tampoco su acento es muy reconocible que digamos, señor Claggart.

MAESTRO DE ARMAS

Capitán, señor, soy un oficial de Su Majestad.

CAPITÁN

Para mí un verdadero oficial es el que sale de la academia...

MAESTRO DE ARMAS

No seré oficial de carrera, señor, porque no tuve la fortuna de nacer en cuna de oro,

pero mi calidad de oficial naval está fuera de toda cuestión.

CAPITÁN

Ud. no es más que un policía, Claggart, un vulgar fisgón...

MAESTRO DE ARMAS

Llevo adelante una tarea que es esencial para la Corona, señor, con todos los respetos.

CAPITÁN

Fue muy raro que mi antiguo maestro de armas viniera a enfermarse justo antes de zarpar.

MAESTRO DE ARMAS

Son cosas de la fatalidad, señor, que poco tienen que ver con mi denuncia.

CAPITÁN

Demasiada coincidencia.

¿Y si el espía a bordo fuera Ud.?

MAESTRO DE ARMAS

Capitán, lo que está diciendo es insultante, señor.

No creo haberle dado motivos...

CAPITÁN

Los está dando, señor Claggart, créame que los está dando...

MAESTRO DE ARMAS

Capitán, de acuerdo al Código Naval le recuerdo que acabo de realizar una denuncia formal, señor,

en el desempeño de las funciones que me fueran asignadas, señor,

y reclamo que se cumpla con el procedimiento...

CAPITÁN

¿Ud. reclama?

¿En mi propio barco?

MAESTRO DE ARMAS

Es un barco del rey, señor, con todos los respetos.

CAPITÁN

Sabe que el falso testimonio es gravemente penado...

MAESTRO DE ARMAS

Conozco muy bien el reglamento, señor.

CAPITÁN

¡Maldito sea!

Está enfrascado en complicarme la vida.

MAESTRO DE ARMAS

No sé a qué se refiere, señor.

CAPITÁN

¿Por qué me hace ésto, porque le puse una observación, porque tiene envidia del pobre muchacho...?

¿De dónde le viene tanto odio, Claggart, tamaño resentimiento?

BILLY

Me cargó de elogios por mi trabajo.

CAPITÁN

Venir con este asunto justo cuando precisamos alerta máxima.

MAESTRO DE ARMAS

Señor, sólo busco salvar el buque y nuestra seguridad, señor.

No quisiera que volviera a repetirse la tragedia de la fragata Sandwich, donde el capitán y los demás oficiales fueron decapitados por los rebeldes.

CAPITÁN

¿Pero cómo se atreve a mencionar ese episodio?

MAESTRO DE ARMAS

Ocurrió, señor.

CAPITÁN

Ni siquiera en las reuniones del almirantazgo se menciona.

MAESTRO DE ARMAS

Tampoco me consta que se mencionen los motines del Spithead ni el del Nore...

CAPITÁN

¡Señor maestro de armas!

MAESTRO DE ARMAS

...pero sucedieron, señor.

CAPITÁN

¡Cállese! No sabe lo que hace.

Está tentando la desgracia.

MAESTRO DE ARMAS

Barrer debajo de la alfombra no veo que nos conduzca a ninguna parte, capitán.

CAPITÁN

Le advierto que está a un paso de la insubordinación, señor Claggart.

MAESTRO DE ARMAS

No es mi intención, señor, sepa disculparme.

Sólo trato de cumplir con mi deber

CAPITÁN

¿Budd está de servicio?

MAESTRO DE ARMAS

No, señor, es su hora de descanso.

CAPITÁN

Pensar que tenía tan buenas perspectivas para ese joven...

BILLY

Dijiste que iba a irme bien...

MAESTRO DE ARMAS

Puedo mandarlo arrestar en forma discreta, señor.

DONALD

En cualquier momento te asciende a jefe de brigada, o mejor, a patrón de lancha...

CAPITÁN

¿Arrestarlo? No. Nada de arrestarlo.

Lo que quiero es que se presente aquí de inmediato.

Quiero que le repita en la cara, aquí adelante mío, todo lo que acaba de decirme.

MAESTRO DE ARMAS

Señor, no es el procedimiento...

CAPITÁN

Al diablo con el procedimiento.

El que fija el procedimiento aquí soy yo.

MAESTRO DE ARMAS

Como Ud. quiera, señor.

Yo sólo cumplo órdenes.

DONALD

Yo no me ilusionaría.

BILLY

¿Escuchaste?

Me están llamando a la cabina del capitán.

¿No te dije?

DONALD

¿Convocan a un simple marinero raso a la cabina del capitán?

Esto es muy raro... Raro de toda rareza.

BILLY

Corro para allá, Donald, al capitán no se lo hace esperar.

DONALD

Billy, pequeño...

Ten mucho cuidado.

BILLY

Claro.

¿Qué puede pasar?

ESCENA XI

Diálogo entre Billy, el capitán y el maestro de armas.

BILLY

Con su permiso, capitán.

¿Me mandó llamar, señor?

CAPITÁN

Billy, hijo mío, pasa por favor.

¿Estás bien?

BILLY

Muy bien, señor, gracias.

Lamento lo del barco enemigo, señor, pero ya vamos a atraparlo, ¿verdad, capitán?

CAPITÁN

Ya, ya lo atraparemos.

Pero ahora tenemos que conversar un asunto.

Aquí el maestro de armas...

BILLY

¡Señor Claggart!

Perdone, no lo vi, señor.

¿Cómo está usted, señor?

MAESTRO DE ARMAS

No tan bien como tú, perro traidor.

CAPITÁN

Así no, Claggart, espere un poco, sepa comportarse.

MAESTRO DE ARMAS

¿Perdón, capitán, no quería que le repitiera a este sujeto lo que le dije antes a usted, señor?

CAPITÁN

Cuidemos las formas, maestro de armas.

MAESTRO DE ARMAS

Es un perro traidor y lo sabe.

CAPITÁN

No hay ninguna prueba, Claggart...

MAESTRO DE ARMAS

¿No?

Háblanos de la sublevación, maldito espía, cuéntanos de tu relación con el enemigo, dinos cuanto te pagan por llevarnos a la destrucción...

(Billy intenta responder pero no le salen las palabras)

¿Lo ve, capitán? Al conspirador no le salen las palabras. Le sorprende verse descubierto.

CAPITÁN

¡Habla, muchacho, defiéndete, esta es tu oportunidad!

MAESTRO DE ARMAS

Habla, granuja.

¿No escuchaste al capitán?

Mira que si no hablas por las buenas, hay otros medios para hacerte hablar.

CAPITÁN

No quise decir eso.

¡Déjelo que se tranquilice!

¿No ve que el pobre está en shock?

MAESTRO DE ARMAS

Es un canalla.

CAPITÁN

No siga, Claggart.

Sin prisa, muchacho.

Tómate tu tiempo...

MAESTRO DE ARMAS

¿Creíste que ibas a sorprendernos desprevenidos, eh?

¿Te pensaste que éramos idiotas?

El idiota eres tú, perro traidor, tú, idiota, sí, un reverendo idiota...

(Billy pega un puñetazo a Claggart, que cae)

CAPITÁN

¿Pero qué hiciste, muchacho?!

¡Claggart, Claggart...!

Que Dios nos asista, este hombre está muerto.

BILLY

Yo sólo...

CAPITÁN

No es momento de explicaciones, Billy

Esto es muy grave.

BILLY

Lo sé.

Es atroz.

CAPITÁN

¿Por qué tenías que hacer una cosa así?

BILLY

Le juro que no había ningún rencor con el señor Claggart, seseñor, pero me sasacó de quicio.

Porque no es como él dijo.

Comí el pan del rey y soy leal al rey.

No podía aceptar que mimintiera acerca de mi conducta frente a mi capitán.

Si no me hubiera fallado la lengua, no lo hubiera golpeado. No quería matarlo, créame señor...

CAPITÁN

Te creo, muchacho.

Claro que te creo.

BILLY

¡Dios lo bendiga por eso, capitán!

CAPITÁN

Pero aquí no está en juego lo que yo crea.

Repórtate inmediatamente con el oficial de guardia y espera allí sin hablar con nadie.

BILLY

Pe... pero, yo...

CAPITÁN

¿Escuchó la orden, marinero?

BILLY

Sssí, seseñor.

CAPITÁN

Proceda, entonces, de inmediato.

ESCENA XII

Diálogo entre el teniente y el capitán con intervenciones de Donald en solitario.

DONALD

Hay algo en el aire...

TENIENTE

No puedo creer que haya pasado esta desgracia.

DONALD

No puede ser que un marinero pase tanto rato en la cabina del capitán.

CAPITÁN

Es el juicio de Ananías.

TENIENTE

Claggart muerto...

CAPITÁN

Por un ángel de Dios.

Pero el ángel debe ser ahorcado.

TENIENTE

¿Cómo ahorcado?

DONALD

¡Billy...!

CAPITÁN

Voy a convocar un juicio de guerra sumarísimo, teniente, no me queda otro remedio.

DONALD

¿Qué está pasando con mi muchacho?

TENIENTE

¿No sería más prudente confinar al muchacho y referirlo al almirante cuando volvamos a unirnos al escuadrón?

Al fin y al cabo es un caso complejo.

Billy es culpable, sí, pero no fue su intención matar. El pobre estaba siendo calumniado.

CAPITÁN

En condiciones normales correspondería actuar como usted dice, pero no estamos en condiciones normales.

TENIENTE

Pero, señor...

Estamos hablando de una vida humana, la vida de un joven...

CAPITÁN

No teniente, estamos hablando de muchas vidas, incluidas la suya y la mía.
Ésto no podía haber ocurrido en un momento peor.

TENIENTE

¿Piensa que la acusación de Claggart tenía algún fundamento?

CAPITÁN

En cuanto a Billy no, no lo creo, aunque en los tiempos que corren tampoco podemos tener plena certeza.

Es evidente que Claggart percibió algo en el aire.

No iba a arriesgar el pescuezo haciendo una acusación completamente falsa.

DONALD

Los ánimos están demasiado caldeados...

CAPITÁN

Ya sabemos como están de caldeados los ánimos y no nos olvidemos que estamos solos en medio del océano.

Lo que pasó podría ser la mecha que encendiera la pólvora...

DONALD

No pueden arriesgarse a hacer una canallada.

TENIENTE

¿A usted le parece, señor?

CAPITÁN

Sí, teniente, sí, lamentablemente me parece.

La tripulación ama a Billy y odiaba a Claggart.

Ni bien sepan lo que pasó se van a volcar a favor del muchacho.

Si lo mantenemos detenido van a intentar cualquier cosa para soltarlo...

TENIENTE

¿Hasta amotinarse?

DONALD

Si no nos devuelven a Billy lo van a lamentar.

CAPITÁN

Los alistados a la fuerza no dejarían pasar la oportunidad.

En cuanto a los demás, lo más posible sería que se sumaran a la rebelión...

Ud. sabe como es cuando se desata la anarquía.

TENIENTE

¿Y si lo soltamos?

Podríamos decir que fue un accidente.

CAPITÁN

Por favor, teniente. ¿Qué más quisiera yo?

¿Pero quién se va creer que fue un accidente?

El guardia de cabina estaba afuera escuchando todo.

Por más explicaciones que inventáramos, para la gente la acción de Billy nunca será otra cosa que un homicidio cometido en acto flagrante de sedición.

Y un homicidio se paga con la muerte, eso lo sabe cualquiera. Si lo soltamos no lo van a ver como un acto magnánimo de perdón,

lo van a ver como debilidad de nuestra parte. El mensaje va a ser: todo está permitido, hasta matar a los oficiales molestos,

incluidos el capitán y el primer oficial, de ser necesario... Créame, señor

Ratcliffe, no podemos perder un minuto más.

Hay que disponer que el reo sea ejecutado de inmediato, antes de que los demás tengan tiempo de reaccionar.

TENIENTE

Pero, señor, el tribunal podría llegar a una sentencia menos severa, teniendo en cuenta los atenuantes.

CAPITÁN

No, teniente, se ve que no me entendió bien.

El tribunal va a llegar a esa sentencia.

TENIENTE

Bueno, usted va a presidirlo...

CAPITÁN

No, el que lo va a presidir es usted, señor Ratcliffe.

TENIENTE

¿Yo?

CAPITÁN

Usted, sí, como primer oficial que es.

Yo voy a actuar como principal y único testigo.

TENIENTE

¿Entonces usted pretende que presida un tribunal que ya sepa de antemano lo que va a decidir?

CAPITÁN

No crea que no me cuesta plantear ésto.

TENIENTE

¿Y si me niego?

CAPITÁN

¿Cómo que se niega?

Teniente, no le estoy dando a elegir, le estoy dando una orden.

TENIENTE

Pero señor, una orden de esa índole...

Recuerde que el juicio tiene que ser público...

CAPITÁN

Esta vez no va a ser público.

TENIENTE

Pero el procedimiento, señor...

CAPITÁN

No venga usted también con el procedimiento.

Mejor convoque de inmediato al oficial de ruta y al comandante de los infantes de marina...

TENIENTE

¿Un oficial del ejército juzgando a un integrante de la Armada?

CAPITÁN

Es posible, sí.

Este tribunal es convocado al amparo de la Ley de Amotinamiento...

¿Qué le molesta tanto, teniente?

Deje que ellos también se ensucien un poco las manos.

TENIENTE

Tengo que insistir, señor, todo esto me parece tan irregular, hay algo adentro mío que se resiste...

Es un tema de conciencia.

Yo mismo traje a ese muchacho a bordo...

CAPITÁN

¿Y cómo piensa que me siento yo?

De pronto todo lo que creo, todo lo que soy se desmorona.

En el fondo de mi alma no encuentro salida ni salvación...

Aprendí a querer a ese joven. Tengo edad más que suficiente para ser su padre.

Pero ahora, la razón me dice que no podemos poner la nave a merced de una revuelta, porque sería ponerla a merced del enemigo.

Hay que mantener la cabeza fría, teniente. No podemos permitir que el deber militar se vea cuestionado por la compasión.

Acá no está en juego lo que nos dicta la conciencia, sino la disciplina. No somos responsables por el rigor de la Ley, somos defensores de la Ley.

Voy a abrazar a Billy como Abraham pudo abrazar a Isaac, pero mi decisión no tiene marcha atrás. Sé que él va entender.

TENIENTE

¿Pero qué van a decir de nosotros después, señor?

CAPITÁN

Depende quienes.

Unos dirán que actuamos heroicamente, otros que fuimos unos vulgares asesinos.

Para el que no combatió, después siempre es fácil decir cómo se debiera haber peleado.

Otra cosa es en persona y bajo fuego.

TENIENTE

Acaso debiéramos rezar, señor, implorar una respuesta...

CAPITÁN

No, teniente.

Esta vez nos toca resolver en ausencia de Dios.

Redoble de tambor

El teniente leyendo el final de la sentencia

TENIENTE

...En consecuencia, actuando en nombre de Su Majestad, con los poderes que le confiere el Código Naval y la Ley de Amotinamiento, este tribunal condena al acusado a ser colgado del cuello hasta la muerte, por hallarlo culpable

de los delitos de homicidio especialmente agravado, sedición y quebrantamiento grave del decoro naval.

ESCENA XIII

Donald acompaña a Billy rumbo al cadalso.

Durante la marcha se escuchan ocho campanadas.

BILLY

Gracias por estar aquí.

DONALD

No me des las gracias como si fueras un cordero camino al matadero.

Tenía que acompañarte en este trance.

Te quiero, Billy. Todos te queremos.

La gente está indignada. Basta que digas una palabra y nos amotinamos.

Una sola palabra... No vamos a dejar pasar esta infamia.

BILLY

Pe... pero, ¿y el capitán?

Él mismo vino a comunicarme la sentencia...

Fue mi culpa, no la de él.

DONALD

¡A la mierda el capitán!

Y también el rey si se cuadra.

TENIENTE

¡Guardia, no dialogue con el prisionero!

DONALD

Una sola palabra...

TENIENTE

Guardia, silencio.

¿Marinero, tiene algo que decir antes de que se ejecute la sentencia?

BILLY

¡Dios bendiga al capitán Vere!

TENIENTE

Que se ejecute la sentencia y que Dios Nuestro Señor se apiade de su alma... y de las nuestras...

ESCENA XIV

El capitán entra en su cabina y se pone a llorar.

Se escuchan frenéticos llamados de campana.

TENIENTE

(Desde afuera de la escena)

¡Es el Ateo, señor!

El viento le está jugando una mala pasada, no tiene escapatoria.

CAPITÁN

¡El Ateo!

¡Ordene el zafarrancho de combate, teniente, tome las providencias, subo de inmediato!

Mi espada... ¿Dónde está mi espada?

Empiezan a sonar cañonazos, llegan gritos y ayes de dolor.

¡¿Dónde está mi espada?!

El capitán corre hacia el combate, pero en ese momento suena una descarga cerrada que lo derriba.

Herido, vuelve tambaleante sobre sus pasos para caer en medio de la escena.

El intercambio de fuego se detiene.

De la cubierta llegan gritos de victoria.
Entra el teniente Ratcliffe.

TENIENTE

¡Le dimos de lleno, capitán!
Una andanada afortunada.
El Ateo se hunde sin remedio.

CAPITÁN

Y yo con él.

TENIENTE

(Corre a sostener al capitán entre sus brazos)
¡Por Dios, señor, está herido!
¡Médico, médico!
¡Le dieron al capitán!

Entra Donald.

CAPITÁN

Deje, señor Ratcliffe, ya nadie puede hacer nada...

TENIENTE

Resista señor, la victoria es nuestra...
Señor, capitán...
Hábleme, por favor.

CAPITÁN

¿No es irónico, teniente?
Está decidido: ya no seré almirante.

TENIENTE

Sí que va a ser almirante, señor.

CAPITÁN

Mi fama se apagará ni bien cambie el viento.

TENIENTE

No diga eso, señor, aun quedan muchos combates por venir y esta victoria no va a pasar inadvertida.

CAPITÁN

Usted hundió el Ateo, teniente...

TENIENTE

Yo no soy el comandante de la nave, señor.

CAPITÁN

Pero sí el oficial que estaba en el puente...

TENIENTE

¡Capitán, por favor, no se puede ir así!

Y tú no estés allí mirando, corre a buscar al médico.

DONALD

El médico atiende a los heridos, señor.

Aquí ya no hay más nada que hacer.

TENIENTE

No lo escuche, señor...

¿Señor...?

CAPITÁN

"Ya nos hemos lanzado audazmente sobre el mar; pronto nos perderemos en sus inmensidades sin orillas ni puertos."

Billy, Billy Budd...

Billy entra, levanta al capitán y se van juntos.

TENIENTE

Lo perdimos...

DONALD

Una victoria triste de toda tristeza.

Teniente, señor, aquí ya no hay más nada que hacer.

¡Señor, que viene una tormenta desde babor!

Es un peligro de toda peligrosidad. Señor Ratcliffe, vaya y tome el mando, por favor.

Es su deber, señor, perdón que se lo recuerde. Yo lo haría, pero quien iba a hacerme caso...

TENIENTE

Es mi deber. Lo sé, lo sé.

Voy a hacerlo.

Aunque ya esté harto de cumplir con mi deber.

El teniente sube al puente.

TENIENTE

¡A ver, los hombres!

Me duele decirlo, pero el capitán ya no está entre nosotros...

Ya será tiempo de honrar su memoria y la de los demás camaradas caídos.

Pero ahora es preciso salvar al Bellipotent, antes que se lo trague la tormenta.

Podemos haber vencido al enemigo, señores, pero el mar no da tregua.

¡Timonel a su puesto! ¡A ver, aseguren esos cañones! ¡Marineros a las jarcias!

DONALD

Estos viejos ojos míos ya vieron mucho mar, días calmos y tormentas terribles, victorias grandiosas de toda grandiosidad e infamias terribles de toda bajeza.

Y al final, aunque ya esté cansado, aun después del naufragio, sólo queda seguir navegando.

Es la única certitud de toda certeza.
¿He sido claro? Porque me gusta ser claro.

TENIENTE

¡Listos para la maniobra!

SEGUNDA VOZ

¡Listos para la maniobra!

TERCERA VOZ

¡Listos para la maniobra!

FIN

Alvaro A. Malmierca. Correo electrónico: alvaromalmierca@hotmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. 2011

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Presidente: Juan Carlos Gené. Director: Carlos Ianni

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar. Correo electrónico:
correo@celcit.org.ar